

OBJETO DE ESTUDIO PARA UNA BIBLIOTECOLOGÍA ORIENTADA AL CONTEXTO SOCIOCULTURAL COLOMBIANO:

Propuesta abierta al debate*

Nathalia Quintero Castro**

Ángela María Quiroz Pérez***

Nartyjulieth Vásquez Quijano****

Luis Hernando Lopera Lopera*****

*Grupo de Investigación de la Epistemología de la Bibliotecología,
del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información –CICINF-
de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia*

RESUMEN

Se presenta el resultado de la investigación "Fundamentación epistemológica del objeto de estudio de la bibliotecología orientada al contexto sociocultural colombiano", con el fin de aportar a la construcción de una base epistemológica para el objeto de estudio de la bibliotecología y proponer prácticas y/o metodologías acordes con el contexto sociocultural colombiano, explicado desde el enfoque de los estudios culturales y de la comunicación. Para lograrlo, se expone, en primer lugar, el método hermenéutico objetivo o de la lógica situacional; a continuación, se define el enfoque de los estudios culturales y de la comunicación, que orienta la descripción y explicación del contexto sociocultural colombiano, con base en el cual se construye un modelo hipotético provisional para contrastar los objetos de estudio de la bibliotecología recopilados en la literatura especializada; por último, se propone un objeto de estudio para la bibliotecología que, de acuerdo con las tendencias contemporáneas de las ciencias sociales, puede corresponder con el contexto sociocultural en el que está inmerso el desarrollo de la ciencia bibliotecológica y el ejercicio de la profesión.

- * Derivado de la investigación "Fundamentación epistemológica del objeto de estudio de la bibliotecología orientada al contexto sociocultural colombiano", aprobada y financiada por el Comité para el Desarrollo de la Investigación –CODI- de la Vicerrectoría de Investigaciones de la Universidad de Antioquia.
- ** NATHALIA QUINTERO CASTRO. Licenciada en Educación: Historia y Filosofía. Especialista en Cultura Política: Pedagogía de los Derechos Humanos. Docente de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia. Medellín. Investigadora principal y coordinadora del Grupo de Investigación de la Epistemología de la Bibliotecología. nathalia@nutabe.udea.edu.co
- *** ÁNGELA MARÍA QUIROZ PÉREZ. Filósofa. Magister en Estética. Docente Universidad de Medellín. Coinvestigadora. aquiroz@guayacan.udem.edu.co
- **** NARTYJULIETH VÁSQUEZ QUIJANO. Tecnóloga en Sistematización de Datos. Estudiante de Bibliotecología de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia. Coinvestigadora. nartylith@hotmail.com
- ***** LUIS HERNANDO LOPERA LOPERA. Bibliotecólogo. Docente de cátedra de la Escuela Interamericana de Bibliotecología. Universidad de Antioquia. Coinvestigador. hlopera@caribe.udea.edu.co

PALABRAS CLAVE: Epistemología de la bibliotecología / Objeto de estudio de la bibliotecología / Teoría de la bibliotecología / Ciencia bibliotecológica / Método hermenéutico objetivo / Racionalismo crítico / Hermenéutica filosófica / Estudios culturales y de la comunicación.

QUINTERO CASTRO, Nathalia, QUIROZ PÉREZ, Ángela María, VÁSQUEZ QUIJANO, Nartyjulieth y LOPERA LOPERA, Luis Hernando. Objeto de estudio para una bibliotecología Orientada al contexto sociocultural colombiano: Propuesta abierta al debate. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 26, No. 2 (jul-dic 2003); p.

ABSTRACT:

.....

Is showed the result of the investigation: "Epistemological foundation of the study subject of the library science oriented to the Colombian socio-cultural context", in order to contribute to the construction of a epistemological basis for the study object of the library science and to propose practices and/or methodologies agreed with the Colombian socio-cultural context, explained from the grasp of cultural and communication studies. To obtain it, is exposed, first, the objective hermeneutic method or of the placement logic; later, is defined the grasp of cultural and communication studies, that orientate the description and explanation of the Colombian socio-cultural context, from which is constructed an hypothetical and provisional method in order to compare the study subjects of the library science compiled in the specialized literature; and, at least, is proposed an study subject for the library science that agree with the contemporary tendencies of the social sciences, could correspond with the socio-cultural context in which the library science and the profession exercise are immersed.

KEY WORDS: Library science epistemology / Library science study subject / Library science theory / Library science / objective hermeneutic method / Critic rationalism / Philosophical hermeneutic / cultural and communication studies

QUINTERO CASTRO, Nathalia, QUIROZ PÉREZ, Ángela María, VÁSQUEZ QUIJANO, Nartyjulieth, and LOPERA LOPERA, Luis Hernando. Proposition of study subject for a library science oriented to the colombian socio-cultural context. In: Revista Interamericana de Bibliotecología. Vol. 26, No. 2 (jul-dec 2003)

INTRODUCCIÓN

.....

En el Informe del Proceso de Autoevaluación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología –EIB- de la Universidad de Antioquia, presentado en septiembre de 1998, se planteó el problema de la falta de reflexión epistemológica en cuanto a la formulación del objeto de estudio de la bibliotecología. Además, se indicó que uno de los factores que contribuye a

visualizar el futuro de la disciplina, más allá de los esquemas del funcionamiento institucional, esta relacionado con la transición del libro y de la biblioteca como objeto de la profesión, al de la información y el conocimiento¹. Posteriormente, la Comisión Interdisciplinaria conformada para elaborar la propuesta de transformación curricular para la Escuela Interamericana de Bibliotecología, sintetizó los conceptos fundamentales, los objetivos y los procedimientos de un desarrollo curricular, “sin llegar a manejos teóricos, metodológicos y técnicos exhaustivos”², para definir el objeto de estudio de la bibliotecología en los siguientes términos:

«La transferencia de información, entendida como un proceso activo de recuperación y comunicación de la información, es el objeto de estudio de la bibliotecología.

En la práctica profesional, la información registrada en cualquier soporte es el recurso fundamental de la bibliotecología, la cual debe ser transferida de acuerdo al contexto social en el que está inmersa y en un proceso de servicio, teniendo al usuario como sujeto»³.

Con el fin de contribuir a llenar este vacío conceptual, la investigación “Fundamentación epistemológica del objeto de estudio de la Bibliotecología orientada al contexto sociocultural colombiano”, se propuso fundamentar epistemológicamente el objeto de estudio de la Bibliotecología y proponer prácticas y metodologías acordes con las condiciones socioculturales del entorno nacional. Este proceso investigativo se orientó a partir de las siguientes preguntas:

1. ¿Es apropiado para el contexto sociocultural colombiano el actual objeto de estudio de la Bibliotecología asumido por la EIB?
2. Si no es apropiado, ¿Cuál sería ese objeto de estudio? ¿En qué se fundamentaría? ¿Cómo se podría argumentar y sustentar epistemológicamente?

.....

1. Escuela Interamericana de bibliotecología, Universidad de Antioquia. Informe Proceso de Autoevaluación Programa de Pregrado en bibliotecología. 1998. p. 111
2. Comisión Interdisciplinaria Escuela Interamericana de bibliotecología. Propuesta de Transformación Curricular para la Escuela Interamericana de Bibliotecología. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín. Vol. 19, No. 2 (Jul.-dic. 1996); p. 7-45
3. Comisión Interdisciplinaria. Op.cit. p. 22

El Grupo de Investigación Epistemología de la Bibliotecología del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información –CICINF- de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, tiene el propósito de definir y especificar el campo, el status y el objeto teórico y científico de la Bibliotecología, tarea que inició con un análisis de su fundamento más próximo: el objeto de estudio.

Históricamente, se observa que el objeto de estudio de toda ciencia se transforma para adaptarse a los nuevos paradigmas. Si bien en la ciencia bibliotecológica antes se hablaba de la organización del conocimiento registrado, ahora pasa a ser la transferencia de información el nuevo patrón. Ante tal cambio, es no sólo posible preguntar, sino obligatorio responder si este nuevo objeto de estudio cambia la esencia propia de la bibliotecología o si, por el contrario, sólo agrega atributos o propiedades que responden a los nuevos modelos de mundo.

El objetivo general de esta investigación consistió en fundamentar un cuerpo teórico epistemológico que permitiera confirmar o reformular el objeto de estudio de la bibliotecología, disciplina que debe estar acorde con el contexto sociocultural colombiano explicado desde el enfoque de los estudios culturales y de la comunicación. Para lograrlo, se plantearon como objetivos específicos: realizar un aporte teórico-conceptual para la bibliotecología en torno a su objeto de estudio; considerar como hipótesis provisionales los diferentes objetos de estudio propuestos para la citada disciplina; determinar un cuerpo metodológico basado en la hermenéutica objetiva, síntesis del racionalismo crítico popperiano y la hermenéutica filosófica gadameriana; establecer la relación con los estudios culturales y de la comunicación; plantear las posibles prácticas bibliotecológicas en el contexto sociocultural colombiano contemporáneo; y, contrastar, falsear o validar los objetos de estudio como hipótesis provisionales para proponer el objeto de estudio de la bibliotecología.

En primer lugar, se presenta la definición del método hermenéutico objetivo o de la lógica situacional; a continuación, se exponen los estudios culturales y de la comunicación, como enfoque que orienta la explicación del contexto sociocultural colombiano, con base en el cual se construye un modelo hipotético provisional para contrastar los objetos de estudio de la bibliotecología recopilados en la literatura especializada, y que han sido tomados como hipótesis provisionales; por último, se propone un objeto de estudio para la bibliotecología orientada al contexto sociocultural colombiano.

EL MÉTODO DE LA LÓGICA SITUACIONAL: HERMENÉUTICA OBJETIVA

Karl Popper afirma en *Conjeturas y Refutaciones* que la ciencia es simplemente asunto de tener ideas y ponerlas a prueba, una y otra vez, intentando siempre demostrar que las ideas están equivocadas, para así aprender de nuestros errores. En su ensayo *Modelos, instrumentos y verdad*⁴ resume el método científico (hipotético-deductivo) en los siguientes cuatro pasos:

“Todo lo que pienso del **método científico** se puede resumir diciendo que consiste en cuatro pasos:

1. Seleccionamos un problema, quizá por haber tropezado con él.
2. Tratamos de resolverlo proponiendo una teoría como solución tentativa.
3. *A través de la discusión crítica de nuestras teorías, nuestros conocimientos se desarrollan por medio de la eliminación de algunos errores, y de esta manera aprendemos a comprender nuestros problemas y nuestras teorías, así como la necesidad de nuevas soluciones.*
4. La discusión crítica de nuestras mejores teorías siempre saca a la luz nuevos problemas.

Pongamos ahora estos cuatro pasos en cuatro palabras: **problemas-teorías-críticas-problemas**⁵.

Para Popper, el método de las ciencias sociales consiste en ensayar posibles soluciones a los problemas por medio de la construcción de un modelo hipotético deductivo que representa las condiciones iniciales típicas de la situación a ser estudiada. Parece ser -dice Popper- que como regla general, operamos primero con modelos y que los modelos, *junto con un mecanismo funcional rudimentario*, pueden resolver problemas y explicar ciertos acontecimientos típicos⁶. Los modelos se podrían llamar “teorías”, o se podría decir que incorporan teorías, puesto que son intentos de resolver problemas de explicación. Tanto en el caso de las ciencias naturales como en el de las ciencias históricas sociales, el problema fundamental estriba en “*explicar y comprender los acontecimientos en términos de acciones humanas y situaciones sociales. La expresión clave es “situación social”*”⁷.

4. Texto basado en la disertación pronunciada por Popper en el Departamento de Economía de la Universidad de Harvard el 26 de Septiembre de 1963.

5. POPPER, K. El mito del marco común. Barcelona : Paidós, 1997. p,157

6. *Ibid.*, p. 162-163

7. *Ibid.*, p. 164

Los “modelos” de las ciencias sociales teóricas son en esencia descripciones o construcciones de situaciones sociales típicas como análisis de la problemática del contexto. Según Popper, la idea de una situación social es la categoría fundamental de la metodología de las ciencias sociales: “Incluso me siento inclinado a decir que, en las ciencias sociales, casi todo problema de explicación requiere el análisis de una situación social”⁸. El modelo está inmerso en la situación social y tiene como fundamento el principio de racionalidad.

El principio de racionalidad se ha visto como una actitud. Es una manera de pensar e incluso una manera de vivir: una disposición para escuchar argumentos críticos, para buscar los errores propios y para aprender de ellos. En relación con el método del análisis situacional, el principio de racionalidad nos indica que un determinado modelo es menos adecuado que otro, en este sentido nos permite discutir críticamente *cuál de las teorías rivales o modelos es una aproximación mejor a la verdad*. El principio de racionalidad es considerado por Popper como un principio de adecuación a la acción. No tiene nada que ver con el supuesto de que los hombres son racionales en el sentido de que siempre adoptan una actitud racional: “*Más bien al contrario, es un principio mínimo (puesto que no supone otra cosa que la adecuación de nuestras acciones a nuestras situaciones problemáticas tal como las vemos), lo que anima casi todos nuestros modelos explicativos y que, aunque sepamos que no es verdad, tenemos alguna razón para considerar una buena aproximación a la verdad. Su adopción reduce considerablemente la arbitrariedad de nuestros modelos, arbitrariedad que, si tratamos de actuar sin este principio, termina siendo un auténtico capricho*”⁹.

Por otra parte, en contra de las concepciones positivistas de las ciencias, Popper acepta que la comprensión de los objetos que pertenecen a lo que él denomina el mundo tres¹⁰, es la finalidad de las ciencias sociales y de las humanidades. Por ello su contribución a la hermenéutica, aunque sólo está esbozada en su obra, va a constituir una auténtica novedad, porque permite romper con el paradigma de aquellos teóricos que aceptan tradicionalmente que la comprensión de los objetos pertenece fundamentalmente al mundo dos de los estados mentales. Comprender

8. Idem.

9. GADAMER, H.G. Verdad y Método. Barcelona : Sígame, 1973. p.38

10. Para Popper, el primer mundo es el mundo físico o de los estados físicos; el segundo, es el mundo mental o de los estados mentales; el tercero, es el de los inteligibles o de las ideas en sentido objetivo, el mundo de los objetos de pensamiento posible: el mundo de las teorías en sí mismas y sus relaciones lógicas, de los argumentos y de las situaciones problemáticas tomados en sí mismos.

es interpretar los objetos del mundo tres: *“la interpretación, en cuanto objeto del mundo tres, será siempre una teoría, como por ejemplo, una explicación histórica apoyada por una cadena de razonamientos y quizá por elementos de juicio documentales”*¹¹.

La interpretación está conectada con otras teorías y con otros objetos del mundo tres. Así, comprender, interpretar, consiste esencialmente en operar con objetos del mundo tres cuyo núcleo es el lenguaje humano. De este modo, el análisis hermenéutico popperiano al operar plenamente con objetos del mundo tres como problemas, conjeturas y argumentos críticos, permite una ilustración suficiente sobre el tipo de elementos relevantes que están en juego en la actividad comprensiva. Esta, como toda actividad intelectual, consta de procesos segundo-mundanos, pero éstos sólo pueden entenderse satisfactoriamente mediante sus nexos con los objetos del mundo tres.

El método consiste, pues, en reconstruir la situación problemática en la que se requiere comprender. La situación problemática está construida por el problema al que la teoría intenta responder, y por el “trasfondo” o “marco cognoscitivo” en el que el autor se plantea el problema y busca resolverlo. Dice Popper que “este trasfondo está compuesto al menos por el lenguaje que siempre engloba diversas teorías en la misma estructura de sus usos, junto con otras muchas suposiciones teóricas que por el momento no ponemos en tela de juicio. Los problemas sólo pueden surgir de un trasfondo semejante”¹². Así pues, va a decir Popper, el método de análisis situacional puede considerarse una aplicación del principio de racionalidad.

Ahora bien, se debe tomar en cuenta que el método de la lógica situacional está inscrito en la *actividad del comprender*¹³ dentro de la teoría del mundo tres de K. Popper. Tal *actividad del comprender* tiene una estrecha correspondencia con el *método hermenéutico o interpretativo* de H. G. Gadamer: *“El comprender debe pensarse menos como una acción subjetiva que como un desplazarse uno mismo hacia un acontecer de la tradición, en el que el pasado y el presente se hallan en continua mediación”*¹⁴.

11. POPPER, Karl. Sobre la mente objetiva. En: Conocimiento objetivo : un enfoque evolucionista. Madrid : Tecnos, 1974. p.154

12. Ibid., p.158

13. «La actividad del comprender consiste esencialmente en operar con objetos del mundo3 ... la actividad se puede representar mediante un *esquema general de resolución de problemas por el método de conjeturas imaginativas seguidas de crítica* o, como tantas veces he dicho ya, *por el método de conjeturas y refutaciones*». (En: *Conocimiento Objetivo*, p.157)

14. GADAMER. Op.cit., p.360

Para Gadamer, ese desplazarse comprensivo requiere una actitud argumentativa: “La hermenéutica se convierte por sí misma en un planteamiento objetivo y está siempre determinado por éste. Con ello la empresa hermenéutica gana un suelo firme bajo sus pies. El que quiere comprender no puede entregarse desde el principio al azar de sus propias opiniones e ignorar lo más obstinada y consecuentemente posible la opinión del texto... hasta que éste finalmente ya no puede ser ignorado y dé al traste con su supuesta comprensión. El que quiere comprender un texto tiene que estar en principio dispuesto a dejarse decir algo por él. Una conciencia formada hermenéuticamente tiene que mostrarse receptiva desde el principio para la alteridad del texto”¹⁵.

Toda comprensión, toda interpretación desde el punto de vista popperiano, es falseable, pero es posible definir racionalmente criterios para decidir cuando una teoría o una interpretación es mejor y más aproximada a la verdad que otra, tal como Popper lo dice en su conferencia destinada al Congreso Internacional de Filosofía de la Ciencia realizado en Stanford en agosto de 1960, que aparece como capítulo décimo de su libro “Conjeturas y Refutaciones” con el título “la Verdad, la Racionalidad y el desarrollo del Conocimiento Científico”, una interpretación o una teoría es mejor que otra:

1. Cuando hace afirmaciones más precisas y resiste críticas y controles más severos que otras interpretaciones.
2. Cuando explica los eventos o situaciones con más detalle y de modo más satisfactorio.
3. Cuando es más interesante y fecunda heurísticamente.
4. Cuando es más amplia y ha unificado diversos problemas hasta ese momento desvinculados entre sí.

Para Popper, entre los criterios lógicos para acercarnos al concepto de racionalidad y situación social, se encuentran el concepto de verdad y el concepto de explicación: “el concepto de verdad resulta ineludible al criticismo aquí desarrollado (...) lo que criticamos es la aspiración a la verdad (...) Decimos que un enunciado es “verdadero” si coincide con los hechos o si las cosas son tal y como él las representa...”¹⁶. Respecto del concepto de explicación, expresa: “Un problema puramente teórico –un problema de ciencia pura- radica siempre en

15. Ibid., p. 335

16. POPPER. La lógica de las ciencias sociales. En: Adorno y otros. La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona : Grijalbo, p.101-119

encontrar una explicación, la explicación de un hecho, de un fenómeno, de una regularidad notable o de una excepción igualmente notable”¹⁷.

Estos dos conceptos acompañados de la relevancia, del interés y del significado constituyen los elementos para contrastar las teorías.

“En la discusión crítica distinguimos entre problemas como:

1. El problema de la verdad de una afirmación, el de su relevancia, el de su interés y el de su significado respecto de los problemas que en ese momento nos ocupan.

2. El problema de su relevancia, de su interés y de su significado en relación con diversos problemas extracientíficos, como, por ejemplo, el problema del bienestar humano o el de naturaleza muy distinta de la defensa nacional, el de una política nacional agresiva, el del desarrollo industrial o el del enriquecimiento personal”¹⁸.

Para Popper la relevancia, el interés y el significado de una afirmación en orden a una situación problemática puramente científica son asimismo valores científicos de primer grado y, acompañados del principio de racionalidad, nos acercan cada vez más al concepto de “calidad de verdad” de las teorías y sólo el método del mundo tres —el cual consiste en reconstruir críticamente las situaciones problemáticas— puede ofrecer una pauta argumentativa de control hermenéutico. Esta es la razón de una de las tesis básicas de Popper: “Mi tesis central es que todo análisis intelectualmente significativo de la actividad del comprender ha de proceder fundamentalmente, si no totalmente, mediante un análisis del manejo que hacemos de los instrumentos y unidades estructurales del mundo tres”¹⁹.

La aplicación del método hermenéutico objetivo para la fundamentación del objeto de estudio de la Bibliotecología, toma como criterios rectores para la falsación de las hipótesis provisionales los tres elementos nombrados: la relevancia, el interés y el significado, en relación con las categorías esenciales que se plantean en el modelo hipotético: comunicación, bibliotecología, biblioteca y bibliotecólogo.

LA CIENCIA BIBLIOTECOLÓGICA EN EL SISTEMA DE CONOCIMIENTOS CIENTÍFICOS BIBLIOLÓGICO-INFORMATIVOS

En este capítulo se identifican las diferencias y semejanzas entre las disciplinas relacionadas con el fenómeno de la información documental para lo cual se toma

17. *Idem*.

18. *Idem*.

19. POPPER, K. *Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista*. Madrid: Tecnos. 1974, p. 159

como punto de partida el esquema del sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativos propuesto por Salvador Gorbea Portal y Emilio Setién Quesada²⁰.

El sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativos

La propuesta de Gorbea Portal y Setién Quesada, permite demarcar el área de actividades de la bibliotecología y establecer sus relaciones con las otras disciplinas afines. No obstante, se aclara que este esquema, a pesar de que es un aporte valioso para diferenciar los campos de acción de cada una de las disciplinas, presenta unas definiciones, delimitaciones y alcances que requieren una mayor profundización en su tratamiento.

De acuerdo con Gorbea Portal y Setién Quesada, el sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativos está integrado por unas disciplinas rectoras, unas auxiliares o complementarias y las disciplinas específicas. Según los autores, este sistema está regido por tres grandes disciplinas que le dan su carácter científico: la historia, la bibliología y la metodología de la investigación, complementado por dos conjuntos de disciplinas: el de las científico-técnicas y el de las ciencias sociales. En ese trabajo, los autores elaboran para cada disciplina unas definiciones y sus objetos de estudio, establecen relaciones entre ellas y de ellas con las disciplinas rectoras y complementarias. Las disciplinas específicas del sistema son la archivología, la bibliografología, la bibliotecología y la ciencia de la información, las cuales se diferencian por la actividad específica que realizan en relación con el tipo de información que manejan y el entorno en que desarrollan su actividad.

Según este esquema, la bibliología como ciencia general y teórica orienta el conjunto de disciplinas comunicativo-informativas, tales como la archivología, la bibliografología, la ciencia de la información y la bibliotecología. Es tal sentido se define a la bibliotecología como "la disciplina de las ciencias sociales, perteneciente al complejo bibliológico de las ciencias comunicativo-informativas,

20. SETIÉN QUESADA, Emilio y GORBEA PORTAL, Salvador. De la Bibliotecología al Sistema de Conocimientos Científicos Bibliológico-Informativo. En: Investigación Bibliotecológica. México. Vol. 8 No. 16 (Ene.-jun. 1994); p. 21-25. SETIÉN QUESADA, Emilio. El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico informativas y su enfoque en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba. En: Investigación Bibliotecológica. México. Vol. 10 No. 21 (Jul.-dic. 1996); p. 7-13

que estudia la actividad bibliotecaria. La actividad bibliotecaria comprende, a grandes rasgos, los procesos de formación, acumulación y uso del fondo bibliotecario, así como los métodos, técnicas y recursos que se utilizan en ello, en sus relaciones con el medio social»²¹. Se precisa, además, que la bibliotecología comprende especialidades como: la teoría bibliotecaria, la bibliotecografía, la formación y protección de fondos bibliotecarios, el trabajo con los lectores, la sociopsicología bibliotecaria, la pedagogía bibliotecaria y la biblioteconomía. Se indica también que todas las disciplinas que hacen parte de este sistema estudian las condiciones sociales en las que surgen las necesidades e intereses de información y la creación de ésta²².

Por su parte la archivología estudia la actividad archivística y los problemas referentes a los documentos y fondos de archivo, en tanto que, la bibliografología estudia la actividad bibliográfica, y la ciencia de la información estudia la actividad científico informativa y los problemas relativos a la información desde distintos puntos de vista.

Ahora bien, nuestra propuesta de construcción de un nuevo paradigma para la ciencia bibliotecológica parte de concebir este sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativos regido por la filosofía (epistemología, ética, estética y política) y las ciencias de la discusión (fenomenología, hermenéutica, teoría crítica de la sociedad y teoría de la acción comunicativa). Como conocimientos específicos se tiene el conjunto de las ciencias de la información documental que está compuesto por la bibliología como ciencia teórica que orienta la bibliotecología y la bibliografología y, por otra parte, la archivología, orientada por la historia, y la documentación (que corresponde a la ciencia de la información en Setién Quesada y Gorbea Portal), regida por las ciencias científico-técnicas y la metodología de la investigación. Estas disciplinas recogen los aportes de los conocimientos complementarios y auxiliares de las ciencias sociales y humanas (antropología, sociología, historia, psicología, estudios culturales, ciencia política, comunicación social, ciencias del lenguaje, ciencias de la educación), y de los conocimientos científico-técnicos (matemáticas, estadística, administración, economía, informática, cibernética, ingeniería de sistemas, entre otros).

21. SETIÉN QUESADA, Emilio y GORBEA PORTAL, Salvador. Op. Cit. p. 22

22. SETIÉN QUESADA, Emilio. Teoría bibliotecario-informativa en la esfera de la cultura cubana contemporánea. En: Ciencias de la información. La Habana. Vol. 24 No. 3 (Sep. 1993); p. 161

RECTORAS



Sistema de conocimientos bibliológico-informativos, propuesto por Setián Quesada y Gorbea Portal.

En nuestra propuesta, se reconoce a la filosofía como conocimiento rector, puesto que ésta se encarga del “problema del conocimiento, de sus condiciones, sus alcances y sus límites”²³. En este sentido, se asume que desde las cuatro grandes áreas de la filosofía (política, estética, ética y epistemología), se puede integrar un complejo teórico que enriquezca las bases del sistema de conocimientos bibliológico-informativos en general, y de la bibliotecología específicamente.

23. ARANGO, Iván Darío. El enigma del espíritu moderno. 2. ed. Medellín : Universidad de Antioquia, 2002. p.4

Las ciencias de la discusión parten fundamentalmente de una crítica al rumbo que ha tomado el mundo de la vida por el uso equivocado de la razón en lo que tiene que ver con el desarrollo, la multiplicación y la aplicación del conocimiento científico y tecnológico, motivo por el cual las condiciones de la vida humana están siendo transformadas radicalmente en detrimento de otros aspectos tales como la estética, la ética y la cultura.

La propuesta de las ciencias de la discusión como nuevo paradigma para las ciencias sociales, se fundamenta en los conceptos kantianos de moralidad y libertad; retoma la perspectiva fenomenológica que posibilita la recuperación de la subjetividad y una orientación al mundo concreto de la experiencia, y se complementa con la teoría crítica de la sociedad y la teoría de la acción comunicativa, que se derivan a partir del giro lingüístico en la reflexión filosófica. En este sentido, las ciencias de la discusión reivindican a las personas como participantes en la acción social, para asumir su tarea científica desde la acción comunicativa, la razón dialógica, la estética y la participación razonable, y no sólo desde la epistemología y la teoría del conocimiento.

Esta propuesta parte de la identificación y caracterización de la crisis de la modernidad, en tanto que no se han cumplido las promesas de emancipación, libertad, igualdad y solidaridad de la Ilustración. Tal crisis se debe principalmente a la confusión de los ideales de la modernidad con las políticas y los logros de la modernización, que le ha dado mayor importancia al desarrollo material del mundo y ha descuidado la dimensión simbólica del mundo de la vida. Es así como la concepción de la razón moderna como razón estratégica, instrumental y funcional, deforma la razón misma, la reduce sólo a una de sus dimensiones en desmedro de otras, como la cultura, la crítica, la ética y la estética.

La tesis central de la propuesta de las ciencias de la discusión es que el proyecto filosófico de la modernidad debe continuarse como teoría crítica de una sociedad que desconoce la crítica por darle preponderancia a la modernización, a la productividad y al consumo. Mientras en el mundo contemporáneo las corrientes neoliberales modernizantes celebran el triunfo de la razón instrumental, de la economía de mercado, de la libre empresa, de la competencia, de la eficiencia y la eficacia, reina la desorientación y el descontento porque el exceso de información, de artefactos tecnológicos y de políticas y acciones tecnocráticas no ofrece posibilidades para la realización personal ni colectiva.

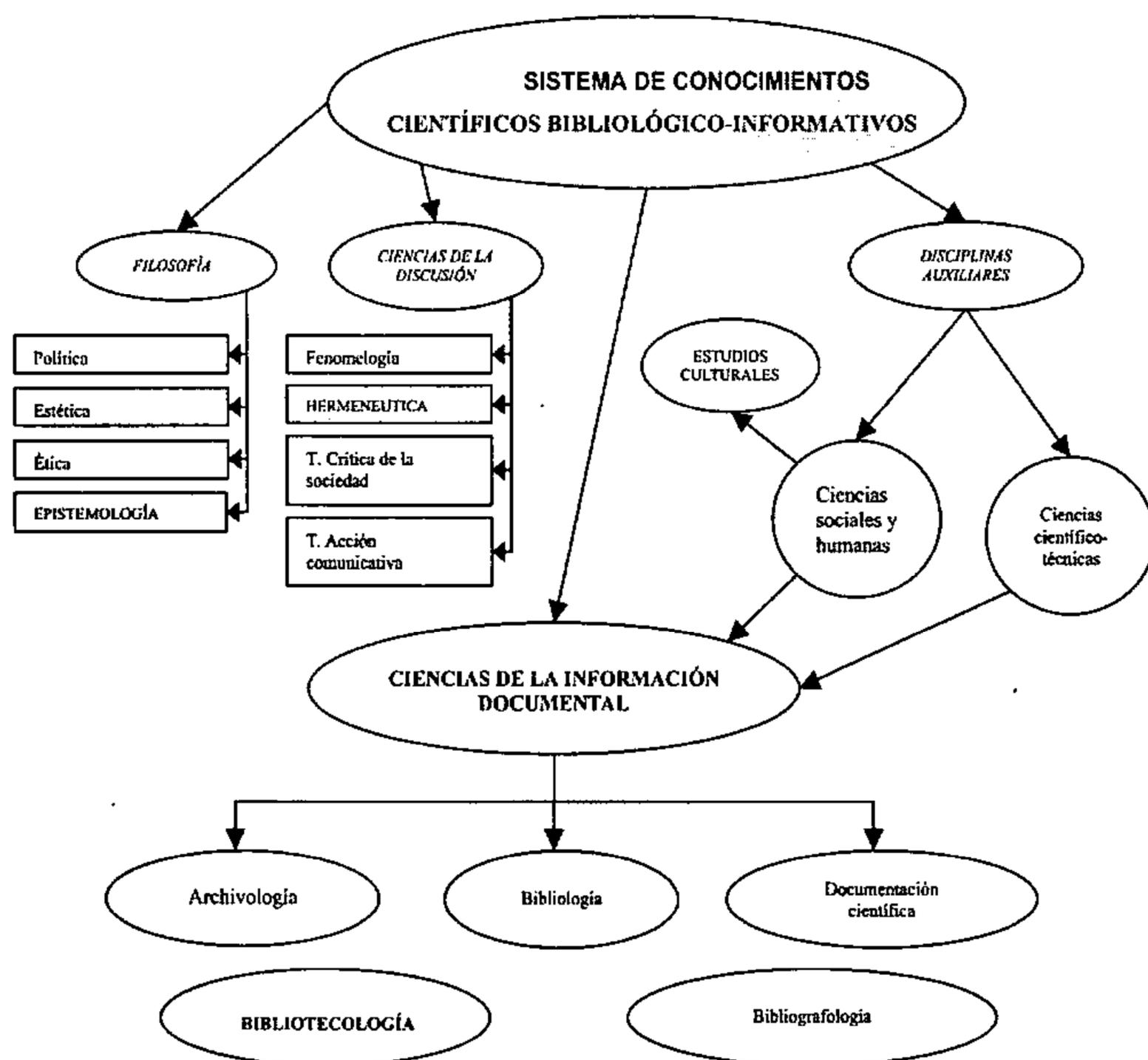
Esta crisis se debe a la falta de cultura crítica, cuya fuerza es la esencia del proyecto moderno. Es así como la teoría crítica de la sociedad permite superar los dogmatismos tradicionales y "asumir con seguridad el sentido emancipador de la

ciencia y la técnica”²⁴, de esta manera, las ciencias sociales concebidas como ciencias de la discusión pueden aportar a la construcción de una racionalidad comunicativa. Se propone, pues, criticar “la lógica carcelaria del mundo preciso” que en aras de la claridad absoluta mutila todo lo dudoso y lo confuso, es decir, las partes vitales de nuestra existencia, la complejidad del mundo de los seres humanos, incluyendo lo mítico y lo estético, dimensiones simbólicas que, al ser ignoradas, hacen que veamos la tierra sólo como un depósito de energía y al ser humano como un habilidoso constructor de artefactos para el consumo.

Las ciencias de la discusión pretenden la reconstrucción de un mundo que ha sido colonizado por la razón despótica, pues en aras de la precisión y la normalización, ésta ha empobrecido y enrarecido la vida, al mutilar los simbolismos y la capacidad de habitar poéticamente el mundo, esto es, la posibilidad de construir la sociedad como se construye una obra de arte, desde lo estético y lo ético. Fuera del alcance de la racionalidad calculadora y previsor de la ciencia queda la pregunta por la libertad humana como fuente de responsabilidad (moral), es decir, el ámbito de la ética como reflexión filosófica por lo moral. Lo mismo sucede con los asuntos relacionados con la acción colectiva, en tanto que no pueden ser resueltos en términos meramente científicos. Es necesario, entonces, redefinir el sentido de las ciencias sociales para abrir nuevos caminos que conduzcan a una reconstrucción social de la realidad, mediante el establecimiento de los límites de la razón hegemónica que desconoce al ser humano que la alienta, y la recomposición de las relaciones entre los mundos objetivo, subjetivo y social.

En síntesis, las ciencias de la discusión se proponen como un nuevo paradigma para las ciencias sociales en tanto que su objeto lo constituye el mundo social como posibilidad de expresión y construcción simbólica, en lo que tiene que ver con la comprensión de la subjetividad y de las estructuras del mundo de la vida. Esta teoría permite la construcción de una representación simbólica de la interacción social para comprender sus orígenes, resignificar el presente y diseñar intersubjetivamente el futuro. En resumen, las ciencias de la discusión apuntan a la construcción intersubjetiva del sentido de la experiencia social, a la construcción crítica del desarrollo de los modelos de intervención social y política, a la reconstrucción histórica de las perspectivas de los participantes en la interacción, a la consolidación de propósitos y acciones tendientes al desarrollo social y político, y al reconocimiento de la multiculturalidad y la interculturalidad.

24. HOYOS VÁSQUEZ, Guillermo y VARGAS GUILLÉN, Germán. La teoría de la acción comunicativa como nuevo paradigma de investigación en ciencias sociales: las ciencias de la discusión. Bogotá: ICFES, 1996. p. 27



Sistema de conocimientos científicos bibliológico-Informativos, propuesto en esta investigación.

EL ENFOQUE DE LOS ESTUDIOS CULTURALES Y DE LA COMUNICACIÓN: Una visión desde América Latina

Los estudios culturales se han venido perfilando como un campo sumamente heterogéneo de prácticas académicas cuyo discurso enfatiza en que es un campo no-disciplinario o transdisciplinario, que estudia e interviene en asuntos de cultura y poder o cultura y política.

Se trata de estudios relacionados con la reivindicación y reposicionamiento de propuestas subalternas como movimientos socioculturales (EZLN, Negritudes del Pacífico, movimientos indigenistas, géneros musicales protesta, alternativa, hip-hop, feministas, entre otros) que hasta ahora eran entendidos como prácticas empíricas de sólo resistencia sin ninguna posibilidad de trascender a reflexiones

más sistemáticas que pudieran ser debatidos desde un campo más científico y/o académico; son estudios que inclusive reclaman el derecho propio de entenderse como fundantes de lo que hoy es Latinoamérica.

En América Latina lo que ahora se comienza a llamar «estudios culturales» existe desde hace mucho tiempo y en particular desde antes de que estas dos palabras comenzaran a establecerse como la denominación de un campo de estudio, los trabajos de Paulo Freire por ejemplo, Orlando Fals Borda, Néstor García Canclini, Jesús Martín-Barbero y Arturo Escobar sirven de ejemplo como aplicaciones de análisis desde los estudios culturales. Martín-Barbero dice «Yo no empecé a hablar de cultura porque me llegaron cosas de afuera. Fue leyendo a Martí, a Arguedas que yo la descubrí, y con ella los procesos de comunicación que había que comprender (...) Nosotros habíamos hecho estudios culturales mucho antes de que esa etiqueta apareciera»²⁵.

Si bien el campo de los estudios culturales como tal, es reciente en el discurso y las prácticas académicas en Latinoamérica y más aún en Colombia, este se perfila como uno de los campos de estudios críticos y necesarios para comprender los distintos fenómenos que configuran Latinoamérica.

Definición de estudios culturales y de la comunicación

Los procesos que vive a diario Latinoamérica dan cuenta de un entramado político, económico, social y cultural que revelan una gran complejidad haciendo indispensable que se aúnen esfuerzos desde disciplinas de las ciencias sociales y humanas con el ánimo de explorar interpretaciones conjuntas y, por supuesto, trascender a la aplicación de miradas alternativas de las situaciones problemáticas que enfrenta hoy América Latina.

El campo de trabajo de los estudios culturales y de la comunicación es una de las posibilidades de construcción discursiva y metodológica, en la medida en que interpela y problematiza el papel que tradicionalmente han jugado en la construcción de conocimiento la historia, la sociología, la antropología y la bibliotecología. Son distintas las fuentes, a través del recorrido, confrontación y debate constante entre académicos, investigadores y sujetos empíricos, que nutren este campo, como el estructuralismo, postestructuralismo, feminismo, marxismo, postmodernismo; lo que significa que no hay una teoría unificada que responda a qué son los estudios

.....
25. MATO, Daniel. Investigaciones sobre cultura y poder en América Latina : ("¿Estudios Culturales Latinoamericanos?") : Problemas y oportunidades de su institucionalización. [Documento de trabajo en el diplomado Estudios Culturales. Santafé de Bogotá : Universidad Javeriana (may.-jun., 2001); p. 10

culturales, sino más bien que existen múltiples maneras de practicarlos, así como tampoco hay una única historia, habría historias diversas que se relacionan con distintas disciplinas (antropología, sociología, historia, crítica literaria, estudios de mujeres, comunicación, educación, etc.), tienen que ver, además con diferentes contextos étnicos y nacionales, los cuales traen consigo diversas historias intelectuales discursivas.

Según lo anterior, los estudios culturales no se pueden definir ni por un conjunto de objetos, ni por un conjunto de métodos. Ellos se apropian de objetos y métodos de varias disciplinas pero les imprimen su propio sello a partir de su interés principal: la relación entre cultura, conocimiento y poder, teniendo en cuenta que esto no significa reducir cultura a poder, así mismo no pueden reconocerse como una disciplina, ni tampoco como meramente interdisciplinarios, sino más bien anti-disciplinarios desde una posición crítica frente a la fragmentación del conocimiento.

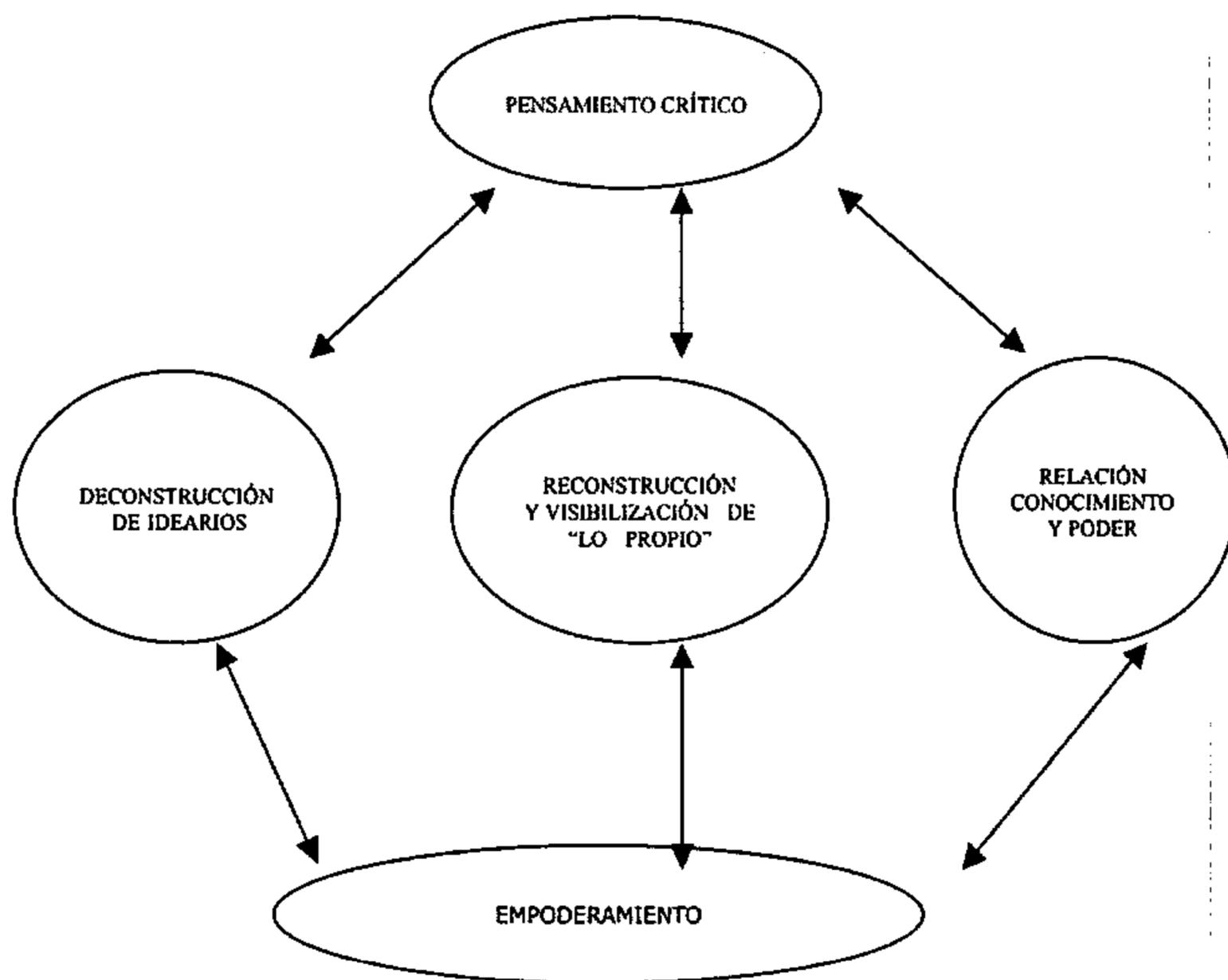
En este sentido, los estudios culturales y de la comunicación como nuevo paradigma para teorizar alrededor de lo latinoamericano, constituye un ensamble teórico que se encarga de analizar cómo, por qué y desde dónde se construye y se negocia el poder de lo cultural, y de qué manera influyen en ello los procesos comunicacionales (símbolos, signos, significados, medios, etc.). Así pues, la cultura es definida como “campo de batalla”, como un proceso de negociación del poder social puesto que —según Castro-Gómez (2001)— nadie tiene ni recibe cultura, ni se humaniza a través de ella, porque ésta es un intercambio (no consensuado) de signos mediante el cual los actores sociales negocian su identidad con los poderes hegemónicos²⁶.

De igual manera, la comunicación juega un papel primordial, en tanto las esferas del poder se han salido de los límites nacionales por el efecto de las tecnologías de la comunicación (satélites, telemática); pues, a decir de Martín-Barbero, “los procesos de comunicación ocupan cada día un lugar más estratégico en nuestra sociedad, puesto que, con la información-materia prima, se ubican ya en el espacio de la producción y no sólo en el de la circulación”²⁷. En este ambiente es comprensible el hecho de que los poderes imperantes, hoy se hallan vinculados a las industrias culturales, pues ellas se han extendido a la vida cotidiana de las naciones y se constituyeron además en fuente de organización socio-política, poniendo la cultura como elemento central para el desarrollo.

26. CASTRO-GÓMEZ, Santiago. La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. [Documento de trabajo en el diplomado Estudios Culturales. Santafé de Bogotá : Universidad Javeriana (may.-jun., 2001); p. 12]

27. MARTÍN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Bogotá : Convenio Andrés Bello, 1998. p.282

Por tanto, los estudios culturales y de la comunicación develan estos nuevos procesos conflictivos de las sociedades globales, muestran la forma como se establecen las nuevas hegemonías culturales y los lugares de interacción con ellas y problematizan el juego de intereses que existe en la lucha por los sentidos, los discursos y por la aprehensión de procesos comunicativos.



Esquema de los elementos esenciales de los Estudios Culturales

¿POR QUÉ EL ENFOQUE DE LOS ESTUDIOS CULTURALES Y DE LA COMUNICACIÓN?

El enfoque de los estudios culturales y de la comunicación aporta una renovada lente para analizar una realidad plagada de disfuncionalidades y contradicciones. Por un lado, la hegemonía de un discurso único del modelo económico neoliberal que genera un determinismo económico, dando al mercado el carácter de centro y rector de todas las esferas en los órdenes local, nacional e internacional, unido al auge de la mundialización del capital y la configuración de bloques económicos.

Por otro lado, los niveles de violencia, exclusión, pobreza y falta de oportunidades para mejorar la calidad de vida de gran parte de la población latinoamericana y específicamente la colombiana, revelan procesos socio-culturales de construcción nacional disfuncionales, puesto que se basan en la marginación y en la escasa vida pública democrática y pluralista debido a la forma oligárquica del manejo del poder. Además, la globalización genera otros desafíos, nuevas relaciones y estructuras de poder que entran en conflicto con la dimensión de la crisis de la sociedad colombiana. Es así como los casos del narcotráfico, el terrorismo, la violación de los derechos humanos que hacen parte de la crisis interna, han pasado a constituirse en problemas globales.

Los procesos de globalización en marcha generan problemas y oportunidades que colocan a las sociedades de América Latina frente al desafío de democratizar su vida social, política, económica y cultural, haciéndose desde todos estos puntos de vista más participativas y pluralistas, o arriesgar un futuro de creciente conflictividad social y deterioro, eco que puede incluso comprometer su sobrevivencia histórica como unidades sociales nacionales.

Entre tanto, la mirada de los estudios culturales plantea una nueva forma de observar estos procesos con el fin de examinar el papel de lo cultural en los desarrollos sociales; revisar la construcción simbólica de las identidades como procesos de negociación y de lucha por la representación de los grupos sociales, al igual que los cambios sociopolíticos en América Latina en relación con la globalización, las tecnologías de la comunicación (medios de comunicación, industrias culturales y de entretenimiento masivo). En este sentido, un elemento propio del enfoque de los estudios culturales y un aspecto esencial en esta investigación, es la respuesta efectiva de los agentes sociales a su entorno inmediato, mediante el pleno conocimiento de su contexto, la intervención activa contra prácticas de dominación-subordinación y la lucha por los significados y la participación.

Con el ánimo de comenzar a establecer un puente visible entre los estudios culturales y la bibliotecología entendemos que constituyen un enfoque alternativo a las formas de hacer y entender el conocimiento desde la visión tradicional academicista, en tanto propende por una comprensión crítica desde lo histórico-cultural del hábitat contextual en que se desarrollan los conocimientos y las prácticas, en nuestro caso, relacionadas con el campo ontológico y epistemológico de la bibliotecología. La noción alude a que es un campo dinámico *-vivo-* en constante transformación, entrelazado e implicado también por situaciones de orden externo de tipo político, económico y cultural. Entonces, rebosando lo que sería una noción o concepto, los estudios culturales y de la comunicación vendrían a ser un lente que reúne elementos para deconstruir y recrear formas de mirar, interpretar y proponer dentro del campo bibliotecológico.

Los estudios culturales plantean, en relación con la construcción de objetos de estudio, la necesidad de que las disciplinas se ubiquen en su contexto para que los académicos e intelectuales inmersos en la problemática sociocultural, tengan la posibilidad de proponer dinámicas y prácticas coherentes con el medio donde se encuentran, de este modo serán resultado de una lectura que recoja las necesidades y visiones propias. Como se ve, se toman elementos del enfoque de los estudios culturales que sirven para contrastar los objetos de estudio de la bibliotecología como ciencia social que está urgida de miradas más propias, de propuestas metodológicas y fundamentación epistemológica, que justifiquen su acción con adecuadas herramientas teóricas y prácticas para emprender los retos del siglo XXI.

Construir una fundamentación epistemológica, cultural y social del objeto de estudio de la bibliotecología es una de las tareas urgentes y aún pendientes que la comunidad bibliotecológica debe asumir. Los estudios culturales y de la comunicación ofrecen pistas contextuales a las que debe atender una disciplina para proponer su objeto de estudio, pues se toma como punto de análisis la producción de significados y los modos como se reproducen y se distribuyen; así, considerar los elementos y características propios de un ámbito o contexto cuando se proponen, se desarrollan y se arraigan determinados objetos de estudio, permite saber el ritmo de la época y, por tanto, las exigencias exteriores, las dinámicas internas y los paradigmas imperantes. Los estudios culturales mediante las preguntas qué se estudia y para qué, contribuyen a que las ciencias y las prácticas profesionales se piensen a sí mismas y comprendan su propio ritmo teórico y a la vez respondan a las demandas del medio.

En este sentido, entendemos por contexto “todo aquello que forma parte del medioambiente o entorno y resulta significativo en la formación y desarrollo de la cultura de un grupo humano específico”. (...) Por ello, “el contexto incorpora todo lo simbólico o que representa algo para alguien bajo cualquier circunstancia, y ese alguien es capaz de interpretarlo y exteriorizar sus significados a través de su cultura de una manera completamente desapercibida para él o para ellos”²⁸.

Al tener en cuenta la mirada del contexto para la producción de ideas, los estudios culturales son gestores de la tendencia hacia el nuevo sentido de la creación teórica, pues se toma distancia del universalismo occidental, concepción positivista en la que una nación o cultura es considerada motor y centro del desarrollo de otras; las demás sociedades son medidas y valoradas con referencia a aquella cultura

28. AUSTIN MILLÁN, Tomás R. Comunicación intercultural. [En línea]. URL: <http://tomaustin.tripod.cl/intercult/comintuno.htm> (Consultada el 10 Marzo de 2003)

“diferente o distinguida”. Este es el caso de la tradición occidental que se ha ubicado en una posición de superioridad, pregonando que su cultura tiene vocación universal, con una actitud creadora y dinámica superior que se distingue por encima de las demás, que son atrasadas, anacrónicas o simplemente piezas exóticas que generan interés turístico.

Este universalismo occidental legitimado por las instituciones de educación, ha tenido como consecuencia, por un lado, que las disciplinas sociales se convirtieran en espacios funcionales para el desarrollo del mundo occidental, al generar explicaciones europeas a problemas propios de otras sociedades y contextos, aplicando soluciones poco adecuadas a las condiciones socio-culturales del medio; y por otro lado, estas disciplinas se especializaron y fragmentaron tanto los saberes, que dejaron de ver las conexiones que tienen entre ellas. Además, el absolutismo cultural tomó fuerza y en la actualidad aún se cree que existen culturas, razas, conocimientos o prácticas culturales superiores y, por tanto, son ellas las que designan qué es válido o no.

Además del positivismo cultural, se efectuó el mismo proceso en el ámbito científico (epistemológico), ya que son los conceptos hegemónicos de la ciencia europea los que delinearon la forma de determinar los parámetros de investigación, sobre el qué se investiga, sobre lo que es o no es científico y los caminos para la ciencia y su fundamentación en América Latina.

Debido a la positivización de las ciencias sociales, de su forma de acercarse a otros mundos culturales y del conocimiento en general, los estudios culturales representan una forma de reencontrar las diversas ciencias sociales y humanas para dar nuevas explicaciones a los fenómenos desde una mirada más propia, y, evidentemente, que obedezca a los intereses, necesidades y propósitos del medio en el cual surgen los problemas.

Este enfoque permite abordar temáticas relacionadas con el campo de la profesión bibliotecológica como son el de las industrias culturales, la comunicación, la cultura y el poder, éste abordaje conduce al conocimiento y análisis del medio socio-cultural en el cual están inmersos la enseñanza, la práctica y la teoría bibliotecológica. Dicho contexto visto desde los estudios culturales se enmarca en el interés por mirar el medio inmediato local-nacional y su relación con otros actores sociales del entorno.

Este enfoque da claves para analizar la realidad con otra mirada, con nuevas perspectivas y renovados paradigmas, con ello, la producción intelectual latinoamericana mirará su trabajo desde dentro y propondrá alternativas de solución.

DIMENSIÓN CULTURAL DE LO POLÍTICO Y DIMENSIÓN POLÍTICA DE LO CULTURAL EN EL CONTEXTO COLOMBIANO

Colombia asiste a una realidad en donde se han entrecruzado diversos niveles críticos que generan una situación de tal complejidad que causas y efectos se interrelacionan propiciando un entretejido aún más difícil de aprehender. Pues, de un lado, la crisis política caracterizada por el conflicto militar vigente tiende a una guerra irregular en la cual los actores armados crecen de manera alarmante y que, a pesar de las enormes diferencias entre ellos, su denominador común es el recurso a la violencia armada, se crea así un proceso que desdibuja las fronteras entre la violencia social y la violencia política. Otra característica es la deslegitimación del Estado por su falta de credibilidad y apoyo por una buena parte de los ciudadanos, la crisis de los partidos políticos como asociaciones representativas y la precaria convivencia ciudadana por la débil cultura política, la poca participación y la subordinación de lo público a lo privado.

De otro lado, la crisis social representada por una creciente fragmentación del tejido social no sólo por la historia de problemas sociales no resueltos, sino también por el impacto y la magnitud del desarraigo actual vivido por más de dos millones de ciudadanos colombianos que han sido desplazados; incrementada por la anomia, los problemas de acceso libre e igualitario al servicio educativo y a los servicios de salud; finalmente, la falta de cohesión social y nacional como consecuencia de la crisis social no resuelta y de la carencia de un discurso nacional que dé pistas o fundamentos de lo que se es y se quiere ser como nación.

La crisis de identidad y de integración nacional que vive un país como Colombia obedece no sólo a los problemas socio-económicos críticos, que más bien serían una consecuencia de la problemática socio-política que es la causa esencial de la construcción de identidad y cohesión nacional, pues la identidad se basa en la ubicación personal, social y cultural con un entorno, unas instituciones y unas normas; allí se erigen las relaciones interpersonales, se hacen los consensos y se construye un modo de relación con la tradición como el elemento que une el pasado con el futuro, que permite la reinvencción y la innovación de la realidad.

El anterior proceso no se ha realizado de forma plural e integradora para todos los ciudadanos del país. El nacionalismo cultural no ha exaltado la riqueza indígena, negra ni mestiza, por el contrario, estos elementos de la constitución nacional han sido objeto de marginación y subvaloración. Por ello, los desplazados pueden ser asemejados a los descastados y mujeres de la época colonial, los negros y mestizos de la República y los pobres del mundo contemporáneo.

La frágil constitución de las representaciones nacionales de identidad y las acciones de marginación, violencia y desarticulación de la población colombiana, son las causas principales de ruptura del tejido social, de desintegración y poca cohesión nacional, dicho rompimiento se verifica en la anomia, entendida como la falta de apropiación del significado de la normatividad, es decir, del código con el que se comunica y se integra una sociedad, pues no existe obediencia a la ley general de un territorio ni el convencimiento de que ella hace parte de una organización social que los representa, los protege y los integra. En resumen, esa falta de integración de las personas excluidas de la sociedad conduce a desestructurar el marco normativo que rige las esferas sociales.

Ese marco normativo, definido como el código o las reglas de juego pertenecientes a una sociedad, es un conjunto de sistemas de significación y comunicación que permiten la interacción entre unos miembros y el rechazo o la marginación de otros, pues, como bien dice María Teresa Uribe, "la ley en Colombia, más que un principio abstracto y universal, es un arma, un recurso para favorecer a los amigos y atacar a los enemigos. Su uso transaccional se inscribe en los conflictos públicos y privados que atraviesan el país, es decir, la ley no es un referente para solucionar conflictos sino un elemento de la disputa que es utilizado para favorecer alguno de los sectores enfrentados"²⁹. De este modo la ley no logra ser un principio colectivo, común, sino una herramienta privada para atacar o favorecer según el gusto del grupo o persona que se la apropia.

Este fenómeno de desmembración social está atravesado, por un lado, por las representaciones hegemónicas imperantes que en defensa de sus intereses excluyen de los centros de poder a la mayoría de los ciudadanos y, por otro, los subalternos, marginados o excluidos que luchan por la representación social, por defender sentidos y significados propios que den cuenta de su pertenencia a una sociedad y, además, por la palabra y la interacción social. Ahora bien, puesto que la cultura es entendida como campo de batalla, espacio de negociación y de interconexión de significados, los grupos marginales o periféricos son los agentes que establecen el cuestionamiento o resistencia a los significados que quiere imponer el centro hegemónico.

De este mismo modo, hay que observar la forma de constitución del Estado colombiano como órgano rector, pues tradicionalmente el Estado es la forma más auténtica de personalización e institucionalización del poder, es el ente en el cual reside la soberanía que somete a su dominio y control diferentes sectores sociales,

29. URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa. Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia. En: Estudios Políticos. Medellín: Universidad de Antioquia. No 17 (julio.-diciembre., 2000); p.62

territorio, grupos, poderes sociales, individuos; se pone por encima de ellos y debe gozar de legitimidad, aceptación o apoyo de todos los que están bajo su tutela. Sin embargo, esta definición vista en nuestro contexto se queda solo en conceptos, ya que en Colombia el Estado es precario debido en primera medida a que no ha podido, como ente neutral, poner fin a las disputas y tensiones entre los diversos grupos en guerra; en segundo orden, porque la idea y la representación simbólica de lo estatal es pobre, por no decir distorsionada, no sólo por el uso prebendario que tradicionalmente se ha hecho del poder, sino también porque la idea de lo público, lo colectivo y comunitario ha quedado disuelta entre el narcotráfico, la corrupción, la politiquería y la privatización. La soberanía del Estado Nacional — dice María Teresa Uribe— “está opacándose, diluyéndose y es puesta en cuestión desde una triple perspectiva: como dominio territorial, que hoy se disputan guerrilleros y paramilitares, como referente institucional, ya que ha perdido hasta su eficacia simbólica para mantener así fuera virtualmente, alguna forma de orden público o colectivo, o como representación de autonomía de la Nación frente al exterior que garantice la no intervención de otras naciones en asuntos internos”³⁰.

La problemática social, la anomia, la deslegitimación estatal han conducido al país a la subordinación de lo público, de lo colectivo, lo que representa a la mayoría y hace construir entramado social. En lo público se encuentra lo que representa a los conciudadanos, en donde se habla de lo común a todos; no obstante, la privatización del conflicto, de la guerra, de la ley y del Estado mismo, han propiciado la prolongación del uso de la violencia para solucionar los problemas entre conciudadanos.

Es así como, Arturo Escobar afirma que en sociedades como la latinoamericana en las cuales se ha mezclado contradictoriamente ideales liberales europeos con prácticas políticas basadas en la exclusión y en el uso oligárquico del poder, se han contrapuesto poderes personales, sociales y políticos, creando de esta manera, indiferenciación entre lo público y lo privado lo que implica que prevalezcan el favoritismo, el clientelismo, el personalismo y el paternalismo como prácticas políticas normales, ocultando la desigualdad y la exclusión de los grupos subalternos que fueron considerando la política como asunto privado de las élites³¹.

La crisis política va íntimamente ligada a la crisis social, ambas con profundas raíces históricas, por haber aparecido desde la misma conformación socio-política

30. URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa. Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz. En: Estudios Políticos. Medellín : Universidad de Antioquia. No. 13 (jul.-dic., 1998); p. 33-34

31. ESCOBAR, Arturo; ÁLVAREZ, Sonia y DAGNINO, Evelina. Política cultural y cultura política : una mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá: Taurus, 2001. p. 29

de la nación, en la que se realizaron ciertas prácticas internas que restaron democratización y participación ciudadana, y agudizadas por la marginación producida por la dependencia colonial.

Esta historia de exclusión y desigualdad de la sociedad colombiana no se quedó allí, pues desde el siglo XIX la lucha por la tierra, agravada en el XX, es re-editada hoy por los rostros del desplazamiento, que son muestra de como la sociedad va en proceso de desintegración y deterioro. Hoy vemos que aunque crece el número de desplazados en el país, las medidas estatales para impedirlo o resarcir el daño no son efectivas. Por el contrario, cada día es más notoria la idea de que el desplazado es fuente de miedo y desconfianza, es marginado y considerado "escoria". Con esta definición los derechos del hombre, que son el rasgo definitorio de la condición humana, desaparecen y con ello se pierden el poder de la palabra y del pensamiento y, por ende, la condición del ser colectivo y político.

Esta situación indica como las sociedades van creando sistemas de taxonomía o clasificación para hacer surgir con ello la diferenciación entre centro y periferia, ejes hegemónicos y fragmentos subalternos. El centro y lo hegemónico entran en el círculo comunicativo de la sociedad, haciendo parte de lo que Lotman³² llama la "semiosfera", en la que existe un código simbólico que define una cultura. La semiosfera es un concepto abstracto que permite explicar las interacciones de lo simbólico en una cultura o en una sociedad específica, caracterizada por un centro y una periferia. El centro es donde se encuentran los poderes hegemónicos, en tanto que la periferia está conformada por los actores ajenos al sistema social imperante pero, de la misma manera, son estos quienes pueden proponer nuevas lecturas, otros discursos y la posibilidad de convertirse en traductores de otras culturas.

En consecuencia, el problema social actual en el país tiene una dimensión política, que se puede traducir en la interacción entre los agentes de la semiosfera, en tanto el desplazamiento, la extrema pobreza, la exclusión de los servicios básicos de salud, recreación y educación, la diferenciación de género, clase o color de piel, están determinados por unos elementos de poder y una lucha entre los grupos dominantes y los marginados.

Actualmente, es muy notoria la falta de condiciones igualitarias para acceder a la educación, pues en Colombia ésta ha perdido su carácter social público, porque

32. LOZANO, Jorge. La semiosfera y la teoría de la cultura. [En línea]. URL: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero8/lozano.htm> (Consultado en 4 de febrero de 2003)

las políticas estatales no brindan las condiciones para su acceso ni propician oportunidades igualitarias a los ciudadanos. En la educación, al igual que en los servicios de salud, se ha consolidado la discriminación por conocimientos, religión, usos o costumbres. Además, este sector vital para el desarrollo cultural, social y político de los ciudadanos no es visto como un asunto importante en los planes de gobierno, (el interés se evidencia en la ampliación de cobertura, sin dotar infraestructura, sin formación cualificada de maestros, sin remuneración digna), y mucho menos es propuesto como la forma más importante y directa de desarrollo humano y nacional.

Este contexto político-cultural de Colombia, está atravesado hoy por la conformación de un nuevo orden mundial caracterizado por la globalización, fenómeno que se reproduce en la sociedad moderna por las presiones económicas del capitalismo y altera la forma de relación y comportamiento de las sociedades e individuos. En el mundo global predomina la extensión e integración espacial en niveles económicos, políticos y culturales. Con dicho proceso se superan las barreras físicas y culturales, y se difunden nuevos valores por el impacto de las tecnologías de la comunicación.

Paradójicamente, este ambiente global choca con la realidad de la mayor parte de los países latinoamericanos, caracterizada por la incoherencia vital y la marginación mundial. Estos países parecen no poder entrar al concierto global ya que están en plena explosión demográfica urbana, con carencias en cuanto al nivel de calidad de vida y, principalmente, sin resolver sus conflictos armados, políticos, sociales y culturales. No obstante, estos países aún no cuentan con mecanismos crítico-reflexivos que les ayuden a pensarse, ya no como entidades independientes y cerradas en el ámbito nacional, sino como parte de un entorno global que requiere, además de condiciones socio-económicas, capacidad de acción y toma de posición frente a estos nuevos retos.

Al modo de ver de la profesora María Teresa Uribe, los fenómenos que acompañan la vida política del país no han sido interpretados en profundidad desde sus relaciones con el ámbito global, donde se está conformando un nuevo orden político —aún no reconocido como tal— caracterizado por el agotamiento de la matriz estadocéntrica, pues hasta hace poco el lugar del Estado en Colombia se encontraba en el centro, era dueño, administrador y regulador de todas las actividades socio-políticas y económicas. Con ello se configuró una forma particular de hacer política, instaurándose un “patrón estatista de politización”, en el que lo público y lo político se encerraron en el Estado, los partidos se subordinaron al ejecutivo, se produjeron además prácticas corruptas y clientelistas, pues la actividad electoral

dependía de los recursos institucionales del Estado y se generó en la sociedad una mentalidad asistencialista y paternalista³³.

La investigadora afirma que la crisis del país hace parte de un fenómeno más global que afecta a otras naciones latinoamericanas y de Europa, y que ahora está reviviéndose la matriz sociocéntrica, con diversos centros, y actores, con prácticas más plurales y con la reinención de las formas de hacer política; es decir, en la dimensión política los actores sociales se convierten en agentes centrales de "lucha por el reconocimiento, por el discurso y la acción en el ámbito de lo público, por la confrontación de ideas e intereses en ese contexto, por las acciones y reacciones del Estado o de otros actores políticos, en fin, por las estrategias de inclusión-exclusión que se despliegan"³⁴. Por tanto, según la profesora, existe una crisis de interpretación y aprehensión de las transformaciones del Estado y del sistema político, por lo que se necesitan nuevos códigos, señales y referentes para leer y comprender los sentidos del nuevo orden.

Según lo anterior y por la complejidad de los fenómenos vividos, hoy se imponen nuevas formas de simbolización y lenguaje que están atravesadas por los medios masivos de comunicación, los altos flujos de información y las redes virtuales. Esto, aunque encarna grandes riesgos y desafíos, también lleva implícito procesos diferentes de negociación del reconocimiento social y de la interacción cultural. Es preciso, pues, redefinir la dimensión de la cultura en relación con la política y, específicamente, develar las estructuras políticas de lo cultural así como las estructuras culturales de lo político.

Hay entonces una gran paradoja, por un lado la invasión de fenómenos como la informática, las nuevas tecnologías, el auge de las comunicaciones, la masificación de la televisión, la telefonía y la comunicación interactiva; y por el otro, una historia de desmembramiento social, crisis de identidad nacional y la necesidad de códigos para interpretar los nuevos vientos.

Con este ambiente caben las reflexiones propias de los estudios culturales en lo que respecta a los discursos y teorías que se hacen en Colombia y América Latina para que respondan a las necesidades de estos países y se perfilen prácticas profesionales más comprometidas y activas en su interacción con el medio; para que surjan, como resultado de un conocimiento de su propia dinámica histórica, mecanismos de intervención político-cultural de los profesionales y de las disciplinas; y, finalmente, para que las características teóricas de la construcción de objetos de estudio de las ciencias sean coherentes con la dinámica histórica de los países.

33. URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa. La política en tiempos de incertidumbre. En: Nación, ciudadano y soberano. Medellín: Corporación Región, 2001. p. 129-141

34. *Ibid.*, p.139

UN MODELO HIPOTÉTICO-DEDUCTIVO COMO FUNDAMENTO DE LA TEORÍA BIBLIOTECOLÓGICA

De acuerdo con la descripción del contexto socio-cultural colombiano visto desde el enfoque de los estudios culturales, como una realidad disfuncional y contradictoria en la que se entrecruzan factores político-culturales económicos y sociales de gran complejidad y, atendiendo al principio de racionalidad de Popper como principio mínimo de adecuación de las acciones a situaciones problemáticas, se construye un modelo hipotético en el que, a partir de las condiciones iniciales típicas del contexto socio-cultural colombiano, se proponen respuestas desde la bibliotecología, el redimensionamiento de la biblioteca y, además, formas de acción, participación e intervención del bibliotecólogo.

El auge positivista del siglo XIX y XX ha generado la tendencia muy pronunciada aún hoy, de que las ciencias para adquirir este status deben buscar en la construcción teórica la rigidez metódica y la mirada lineal, pues “la ciencia” es una empresa autónoma, neutral y objetiva que aplica un método científico considerado casi infalible para evaluar la aceptabilidad de los enunciados al tener como base la observación y la revisión de su consistencia con la teoría de la que deben formar parte. Este proceso regulado por el método científico separó la producción científica de las condiciones socio-políticas, culturales y psicológicas de los agentes que hacen ciencia, es decir instauró una brecha entre mente y realidad, producción teórica y contexto social.

Hoy, gracias a los adelantos hechos por los estudios sociales de las ciencias iniciados en las décadas de los 70s y 80s, surgen nuevas alternativas para la construcción teórica, la sustentación de objetos de estudio y su fundamentación. Lo cual significa que existen diversas formas de razonamiento, diversas ciencias, prácticas experimentales y diversos recursos teóricos para construirlas. Este ambiente enmarca al enfoque de los estudios culturales para propiciar la mirada del contexto socio-cultural donde se producen los fenómenos culturales, las teorías, los conceptos y las prácticas profesionales.

En el caso de la bibliotecología, se hace indispensable buscar que la construcción de conocimiento dentro del campo, parta desde su interior y sea validado por el consenso de la comunidad académica, de modo que, además de que atienda las necesidades de fundamentación, integre praxis—teoría; esta orientación permite también reflexionar sobre lo que se hace, desde dónde se hace y para qué, develando las dinámicas internas de la profesión y las relaciones que tiene con las estructuras culturales y políticas.

El enfoque de los estudios culturales y de la comunicación en su propuesta de intervención en el medio, da los elementos para analizar el papel de los intelectuales, entre los que se cuenta, por supuesto, a los bibliotecólogos en su contexto inmediato (local, nacional y global); en su capacidad para generar miradas más propias, y deconstruir las representaciones hegemónicas de su saber, pues el orden, la sustentación y la clasificación han sido elaboradas por grupos de poder, con intereses propios, sin acatar condiciones contextuales de las ciencias y su conexión con la realidad.

Por tanto, el conocimiento situacional cobra un lugar epistemológico privilegiado, pues habitar un lugar determinado con una realidad particular, proporciona elementos indispensables para la construcción de conocimiento más coherente, útiles y con posibilidades de impactar más revolucionariamente en el medio. Con todo ello se está proponiendo que Colombia y América Latina dejen de ser objetos de conocimiento de otros y repetidores de los estudios que hacen de sus disciplinas, y se conviertan en sujetos que construyen conocimiento propio, desde sí mismos para inter-relacionarse de forma más equilibrada y respondiendo a las dinámicas propias de su desarrollo.

Si se entiende que las ciencias son instituciones sociales, constituidas por procesos sociológicos, culturales, educativos, políticos y económicos, además de los epistemológicos; se está dando a las ciencias su principal característica: la de estar íntimamente ligada a la realidad. Por ello, la construcción de objetos de estudio no es un proceso lineal, objetivo, independiente de su medio; por el contrario, obedece a criterios de contexto de las ciencias, pues es esas demandas contextuales son las que orientan la teorización y la acción de ellas. Se quiere decir que la construcción de objetos de estudio es una práctica cultural y política, por tanto, en su formulación queda inmersa, las posibilidades de intervención de los intelectuales en su medio inmediato al ejercer su papel participativo políticamente involucrado.

El fenómeno comunicacional como categoría central para la teoría de la bibliotecología

En el contexto socio-cultural colombiano se reconoce la existencia de una desmembración social por efecto del avance de la marginación, la anomia, la falta de sistemas de identidad y construcción nacional, que conducen a la exclusión no sólo de un sistema socio-económico, sino de un sistema semiótico y comunicativo, en el que se niega el derecho a la palabra y, por ende, a la participación, al reconocimiento y a la posibilidad de actuar e intervenir en la configuración de un tejido social. Por tanto, "es preciso, primero, —como lo propone Paulo Freire—

que los que se encuentran así, negados en el derecho primordial de decir la palabra, reconquisten ese derecho impidiendo que este asalto deshumanizante continúe”³⁵. Pero esta reconquista se debe hacer en unión con instituciones y profesiones que proporcionan lenguajes, signos, símbolos, es decir, comunicación, concebida como un fenómeno de acción y transformación.

De ahí que, un saber y una profesión como la bibliotecología, que hace parte de un proceso activo de creación y re-creación de códigos de comunicación para la interacción, genera construcción semiótica. La bibliotecología tiene en su esencia el lenguaje que une a la sociedad como sistema, crea redes y forma estructuras colectivas e intercomunicadas. Las ideas se ponen en común por medio del lenguaje, se conversa, se interactúa, queda en escena el mundo como horizonte del comprender, a la manera de Gadamer.

Además del componente hermenéutico para la comprensión del horizonte de sentido, la comunicación que instaura la bibliotecología, da la posibilidad para el encuentro con otros mundos, la solidaridad, la lucha por derechos, el respeto por la diferencia, pues la comunicación, como dice Jesús Martín-Barbero, “ha sido y seguirá siendo algo mucho más difícil y amplio que informar, pues es hacer posible que unos hombres reconozcan a otros en un doble sentido: reconozcan su derecho a vivir y pensar de forma diferente, y se reconozcan a sí mismos en esa diferencia, es decir, estén dispuestos a luchar en todo momento por la defensa de los derechos de los otros, ya que en esos mismo derechos están contenidos los suyos propios”³⁶.

Se requiere que la comunicación sea el motor y el vehículo para la participación de los ciudadanos y las sociedades en los asuntos que les atañen como colectivo, donde debe predominar el interés común. Cuando existe comunicación nace el diálogo y, de éste surge la palabra que construye algo común, que integra y solidariza; dialogar, dice este autor, “es descubrir en la trama de nuestro propio ser la presencia de los lazos sociales que nos sostienen. Es echar los cimientos a una posesión colectiva, comunitaria del mundo. (...) la justicia es el derecho a la palabra, pues es la posibilidad de ser sujeto en un mundo donde el lenguaje constituye el más expresivo lugar del ‘nosotros’”³⁷.

El acto comunicativo propio de la bibliotecología tiene que ver con la capacidad de interactuar y significar, de modo que se conciba la comunicación “más como transformación que como simple transferencia o transmisión de información” no

35. FREIRE, Paulo. *Pedagogía del oprimido*. México: Editorial Siglo XXI, 1979. p. 98

36. MARTÍN-BARBERO, Jesús. *Comunicar entre culturas en tiempos de globalización*. En: *Revista Formación en Gestión cultural*. Santa Fe de Bogotá: Ministerio de cultura, 2000. p. 75

37. *Ibid.*, p. 35

se trata de una “transmisión pasiva de información, sino como recodificación, o, más precisamente, una traducción”³⁸.

La traducción como recodificación implica por un lado que el receptor reconstruya el mensaje recibido en tanto no es una transmisión inerte, por el contrario se trata de un juego de signos activos que construye significados, por otro lado, implica siempre la presencia del *otro*, *otra estructura* u *otro mundo* (persona, texto o contexto cultural); la función de ese otro es ubicarse por fuera del sistema semiótico e irrumpir perturbadoramente en él.

En consecuencia, traducir significa traer y llevar, conectar o unir, es acercar porque convierte o traspone un mensaje en algo entendible o comprensible; traducir lleva a “deformar”, “modificar” y “transformar” los signos que se hallan en el confín semiótico, donde además se encuentra la suma de los filtros lingüísticos de la traducción, este entramado es lo que produce los nuevos significados.

La biblioteca: institución traductora de la interculturalidad

La biblioteca, institución esencial de la bibliotecología, representa el lugar de encuentro de situaciones, contacto o acciones conjuntas entre individuos de distintas culturas, por tanto, genera una interacción comunicativa con la otredad, con lo diverso, con las diferencias económicas, sociales, culturales y étnicas.

Esta institución o comunidad de lectores, al estar inmersa en un espacio semiótico, sirve de traductora y puede situarse como filtro ya que codifica los signos, los hace públicos, los hace palabras y los acerca a la sociedad. Por ello, comunicar es un acto de creación y reinvención, a la vez que permite el encuentro en tanto comunicar interculturalmente es llegar a la construcción de comunidad que, a pesar de las diferencias interactúan, hacen consensos y se identifican en la diversidad.

A través de su papel como traductora, la biblioteca logra la intersección entre el conocimiento registrado, el lector y su herencia cultural, es decir, propicia el encuentro con la tradición. Por otro lado, esta institución en una sociedad de excluidos, se constituye en el agente que se ubica en la resistencia de las representaciones hegemónicas de la semioesfera, el lugar de encuentro de lo subalterno, lo marginado, los movimientos sociales que entablan una posición de lucha o batalla por el reconocimiento social, por la interacción, la cooperación y por el uso de la palabra y la participación activa.

.....
38. LOZANO, Jorge. Op.cit.

Las simbologías de identidad se pueden reconstruir mediante la acción de la biblioteca como traductora de cultura, como espacio dinamizador y creador de identidades. Es un espacio multicultural por esencia, pues sus agentes son reconocidos como diversos y, a la vez, propicia la interculturalidad porque posibilita la comunicación y el diálogo respetuoso. De esta manera, esta institución social permite el contacto entre la malla de significados o sentidos propios de la cultura; posibilita, además, la comprensión de los sentidos que tienen las cosas y objetos para los otros, generando así el pleno ejercicio de la tolerancia y la democracia.

Ahora bien, la biblioteca logra la comunicación intercultural “cuando se llega a un grado de comprensión aceptable para los interlocutores, es decir, cuando éstos son capaces de comprender acertadamente lo que unos y otros quieren decir, porque comparten significaciones en un grado suficiente o muy profundo. La búsqueda de la eficacia intercultural conduce a crear competencia comunicativa: poder sentirse competente para comunicarse con los otros miembros de otra cultura”³⁹.

La biblioteca, al estar unida a la cultura, desarrolla proyectos culturales y comunicativos integradores y democráticos que permitan a los diversos grupos ser actores en su mundo social y convertirse a la vez en agentes de cambio y renovación socio-cultural. Este enfoque ubica a la biblioteca como una institución cultural difusora de sentidos, intercambios comunicativos, sociales y culturales. Por tanto, al propagarse la cultura también se transforma la ciudadanía, la participación y la acción política pues se valora lo diverso, las distintas formas de pensar, actuar y vivir el mundo de la vida.

Dicha institución como espacio de interacción, unión, comunicación intercultural pero también como comunidad de lectores, de agentes culturales y de promoción social está llamada en el mundo global a recuperar su poder de unir mentes, proyectos y acción pública, mediante procesos de alfabetización, cuya acción no se limita a la enseñanza de la lectura y la escritura, también abarca la alfabetización política, cultural, científica y tecnológica. De esta manera, esa práctica realizada por ese espacio de encuentros y creación, como es la biblioteca, se convierte a la manera de Martín-Barbero en “práxis educativa que devuelve a los hombres su derecho a decir lo que viven y sueñan, a ser tanto testigos como actores de su vida y de su mundo”, pues es cierto que “el analfabetismo se revela como consecuencia estructural de un sistema injusto que domina excluyendo a las mayorías de aquel espacio cultural en que se construye la “participación-acción”⁴⁰.

39. AUSTIN MILLÁN. Op.cit.

40. MARTÍN-BARBERO, Jesús. La educación desde la comunicación. Buenos Aires: Norma, 2001. p. 40

Todo ello revela la importancia de esta institución, pues puede convertir su acción en una verdadera praxis cultural donde la comunicación, la lectura y la cultura se constituyen en proyectos políticos de integración e identificación de las comunidades, esos espacios representan la posibilidad de la participación, la libre expresión y la creación cultural de una localidad, región o país para construir y reconstruir su propia realidad.

No obstante, la biblioteca como agente dinamizador no puede estar sola en su rol intercultural y comunicador, el profesional en bibliotecología está directamente encargado de generar otros sentidos con su acción, pues "si los hombres transforman el mundo al pronunciarlo, al decir la palabra, el diálogo se impone como camino por el cual los hombres ganan significación en cuanto hombres"⁴¹. En este sentido, los profesionales, cuya acción está atravesada por la comunicación, deben asumir el papel de mediadores, filtros o traductores, pues son quienes "hacen explícita la relación entre diferencia cultural y desigualdad social, entre diferencia y acción de dominio, y desde ahí trabajan para hacer posible una comunicación que quite piso a las exclusiones, al acrecentar el número de los emisores y de los creadores más que el de los meros consumidores"⁴². Con ello, el nuevo papel de los bibliotecólogos, sería comunicar la cultura, los grupos, las personas, las diferencias, la información y el conocimiento.

El papel comunicador y educador del bibliotecólogo

Comunicar y educar son fenómenos y actos inherentemente sociales al determinar el comportamiento y la organización de una sociedad. Dichos procesos implican solidaridad y cooperación, a la vez que construcción y re-invenición de la cultura; así pues, la comunicación, como dice Jesse Shera, "es esa forma de interacción consciente por medio de la cual un estímulo, señal o símbolo, o un modelo de estos elementos en cualquier combinación, transmite significado de un organismo vivo en otro a través del espacio y el tiempo"⁴³. De igual manera, el acto comunicativo implica un proceso de educación y transformación permanente, pues mediante el intercambio activo de signos se aprende a leer el mundo, se da forma al intelecto para comprender, reflexionar y actuar crítica y conscientemente.

En esta línea de reflexión cobran vigencia las palabras de Paulo Freire, cuando se refiere al educador problematizador, para quien el contenido de la educación no

41. FREIRE, Paulo. *Op.cit.*, p. 98

42. MARTÍN-BARBERO, Jesús. *Comunicar entre culturas en tiempos de globalización*. En: *Formación en Gestión cultural*. Santafé de Bogotá: Ministerio de cultura, 2000. p. 74

43. SHERA, Jesse. *Op. cit.*, p. 86

es ni donación ni imposición sino la devolución organizada, sistematizada y acrecentada a los individuos de aquello que ellos aspiran saber más. Pues mediante esos contenidos que constituyen la visión de mundo, al ser comunicados, se convierten en palabra o diálogo. El diálogo para Freire es comunicación y, al mismo tiempo, es colaboración o acto solidario; “el diálogo, como encuentro de los hombres para el “pronunciamiento” del mundo, es una condición fundamental para su real humanización”⁴⁴. Los hombres por sí mismos son comunicación, en consecuencia, no pueden estar por fuera de ella, porque si se obstaculiza la comunicación los hombres se transforman en cosas; es mediante la comunicación por la cual se humaniza, se educa y se transforman las sociedades.

Ahora bien, hablar del papel comunicador y educador del bibliotecólogo implica poner en común la cultura, no sólo al propiciar acceso a la expresión, al conocimiento y a la creación cultural, sino al crear espacios donde las personas se reconozcan como actores del proceso social que es por esencia un entorno comunicativo, pues “la comunicación —expresa Martín-Barbero— es percibida como un escenario cotidiano del reconocimiento social, de la constitución y expresión de los imaginarios con los cuales las gentes representan lo que temen o lo que tienen derecho a esperar de sus miedos y esperanzas”⁴⁵.

De esta manera, el bibliotecólogo al comunicar también educa y se educa con otros, acción en la que libertad, la democracia, el pensamiento y la enseñanza con el lenguaje como superficie de interacción simbólica e intercambio práctico, expresen un espacio ético donde la diferencia y el respeto por el otro sea un norte, con el que se propicie el clima para el pensamiento propio, crítico y reflexivo y, por tanto, generador de transformación en la concepción de vida.

Así, es de gran importancia que el bibliotecólogo y la biblioteca propicien un encuentro intercultural, atravesado por la educación y la comunicación. En el ambiente de la comunidad de lectores, el bibliotecólogo mediante la lectura puede ampliar el universo personal de los usuarios y permitir la construcción simbólica del mundo, es decir, se reconstruye la cultura al confrontar el propio entorno con otros universos sociales y culturales; se prepara al individuo para la participación, la democracia, la identidad, la construcción del ethos nacional, regional y mundial, haciendo del contexto y la cultura el horizonte del comprender y de las posibilidades de acción colectiva.

Los bibliotecólogos pueden contribuir en el diseño de un “nuevo mapa cultural” de Colombia, al desplegar su papel educador y comunicador puesto que estos

44. FREIRE, Paulo. Op.cit., p. 184

45. MARTÍN-BARBERO, Jesús. Op.cit., p. 72

profesionales están en el centro del proceso comunicativo; por un lado, la comunicación primaria que implica una relación directa con otros oralmente; y, por otro lado, cuenta con la comunicación secundaria o indirecta en la que interviene un registro gráfico entre el transmisor y el receptor haciéndose permanente y con la posibilidad de comunicar a través de distancias espacio-temporales.

De igual forma, desplegar el papel educador y comunicador del bibliotecólogo conlleva un proyecto cultural democrático que atienda las necesidades de los participantes activos en el diseño de las políticas culturales. Los bibliotecólogos deben ser actores en la construcción de un proyecto de Estado-Nación incluyente, es decir, multicultural, en el cual "el otro" se considere parte integrante de un lugar, de un ideal y del complejo comunicativo de la sociedad. Sólo así se podrá pensar en una nación con referentes nacionales de identidad, que construyan tejido social ante el avance del desmembramiento, la crisis política y representativa que vive el país.

Bibliotecología y globalización

Ya se ha visto como el capitalismo ha entrado en una fase global de producción multinacional, se ha presentado un radical cambio en la estructuración del mundo social debido a la revolución informática y la mundialización del capital. La globalización hace alusión a diversos aspectos: por un lado se dio una difusión orbital de las tecnologías de la información y la comunicación, por otro se incrementaron los intercambios económicos y productivos, se han difundido con mayor fuerza patrones culturales diversos y se universalizó el capital financiero. Se puede decir que la globalización representa la integración internacional de capitales, tecnologías, mercados, bienes y servicios.

La sociedad global, entendida también como la sociedad digital, sociedad de lo efímero al ser relacionada con la postmodernidad; sociedad de servicios, sociedad de la información, tercera ola, sociedad de la red, de la imagen o del postcapitalismo, revela las características diversas y complejas que tiene un fenómeno como este.

Se ha dicho que habitamos el mundo en revolución de la información y que este nuevo hábitat trae problemas y a la vez desafíos enormes; ya que, por un lado, la globalización responde a un capitalismo que ha extendido sus tentáculos hasta los extremos más impensables del planeta, envolviendo todas las actividades humanas en la lógica del mercado, la ganancia y el utilitarismo; pero también es verdad que, la aldea global se constituyó por el efecto de las redes de información y comunicación, en un maravilloso medio para conectar a todo el planeta. Gracias a este proceso hoy es posible el acercamiento de las culturas, tan ignoradas por la preeminencia

de la cultura europea; igualmente hoy se hace más fácil la difusión de información en diversos ámbitos como el político, por ejemplo, el auge de la corte penal internacional, los juzgamientos globales contra la violación de los derechos humanos, etc.; del mismo modo que, la rapidez en obtener información económica, científica, deportiva y miles de imágenes culturales y de entretenimiento.

Por ello la globalización como fenómeno contemporáneo exige una nueva forma de asimilación y un nuevo estilo para participar en el entorno, pero a la vez, una actitud más reflexiva y crítica, pues es indispensable tomar posición frente a ello y realizar balances, análisis y formas de acción para que la interpretación mercantil de la globalización no consuma todas las facetas de la vida humana, y efectivamente se llegue al extremo de lo que ya empezó, la historia de la disfunción, marginalidad y la determinación de los países como no viables. Porque es un hecho que a los países en desarrollo de América Latina, Asia y África, se les hace cada vez más difícil participar en una economía mundial, pues su papel se reduce a importar alimentos, pagar la deuda y recibir capitales extranjeros especulativos.

Ante el fenómeno de la globalización se han tomado dos posiciones que, por extremistas no aportan una visión más sensata para una actitud racional, crítica y a la vez combatiente y activa. Por un lado están *los optimistas* quienes ven en el cambio tecnológico de las comunicaciones la oportunidad de una educación más motivadora y entretenida, al igual que las posibilidades de adquirir libertad, autonomía y creatividad con el abundante conocimiento que propicia la globalización, además, se argumenta el ahorro en tiempo, efectividad en los procesos y la inmensa facilidad para aprender, trabajar y vivir. Por el otro lado se encuentran *los catastrofistas*, quienes ven en la globalización un fenómeno que despersonaliza y convierte a las personas en puntos dentro de la red, seres manejados por las máquinas electrónicas que no tienen identidad, que no usan el pensamiento, que no leen y, por tanto es el final de los libros, el conocimiento, es el fin de las relaciones sociales y la visión integradora de la cultura por el bombardeo de imágenes e información.

La catastrofista y la optimista, son dos posiciones que no permiten una visión más clara y equilibrada; a este equilibrio debe contribuir la bibliotecología pues, su esencia la llama a defender la lógica cultural que caracteriza la nueva forma de estar en el mundo, pues al modo de decir de Santiago Castro-Gómez "la reproducción de capital depende del control sobre las imágenes y los significados, y esta lucha determina las alianzas estratégicas entre grandes corporaciones y empresas multinacionales. La globalización de capitales es también una nueva forma de producción de la cultura"⁴⁶.

46. CASTRO-GÓMEZ, Santiago. Op.cit., p. 2

Efectivamente, se trata de generar un movimiento de integración que propician los medios de comunicación y las tecnologías de la información. En este aspecto es donde cobra vigencia la propuesta de Martín-Barbero para la construcción de un espacio público latinoamericano, pues explica el autor que, “las políticas de comunicación no pueden definirse hoy en el espacio excluyente de lo nacional ya que su espacio real es más ancho y complejo: el de la diversidad de las colectividades locales dentro de la nación y el del espacio cultural latinoamericano”⁴⁷.

Por tanto hoy debe haber un reconocimiento de la sociedad mundial y de su dinámica de colaboración transnacional, a lo que Ulrich Beck aporta un importante planteamiento, pues “la globalización se entiende como politización, es decir, que el grado de imbricación lograda se convierte en la base de una reorientación y reorganización del espacio político”⁴⁸. Por ello, lo que menos se debe propiciar ahora es el alejamiento de la fase política de los nuevos vientos, ni mucho menos el dejamiento conforme que anuncia algunas corrientes de la posmodernidad pues supuestamente no hay nada que hacer. La actitud más efectiva, pero también la más difícil, es la reinterpretación desde otras miradas de los fenómenos y la toma de posición consciente.

A esta posición aporta el campo de los estudios culturales, para abordar el juego de significados que constituye la cultura en plena época global. Por ello es indispensable que la bibliotecología se “empodere”, es decir, sea consciente del peso y la responsabilidad que encarna su acción con la cultura, la educación, la comunicación, las tecnologías y el uso socio-cultural de la información y el conocimiento.

La Bibliotecología ante la brecha digital

El auge de la comunicación está dado por el fenómeno de la globalización que representa un cambio en la estructuración del mundo social, por el impacto de la revolución informática y la mundialización del capital; esta nueva estructura genera enormes retos al imponerse una forma diferente de estar en el entorno actual, el mundo de la información, las imágenes, entretenimientos; pero también el mundo de la diversidad, de lo poliétnico, de la tolerancia y respeto cultural pues existe una imbricación de lazos sociales, culturales y políticos caracterizados por la relación de puntos de referencia locales, regionales, nacionales y globales.

.....

47. MARTÍN-BARBERO, Jesús. La educación desde la comunicación. Bogotá : Norma, 2001. p. 77

48. BECK, Ulrich. ¿Qué es la globalización? : falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Paidós : Barcelona, 1998. p.157

En el nuevo orden mundial, propio de la revolución tecnológica en la que prevalece la microelectrónica y sus aplicaciones (robótica, informática, telecomunicaciones y telemática) la información, cobra un especial sentido, pues se plantea con el rol articulador de la acumulación capitalista y es el elemento condicionante de la dinámica económica, socio-cultural y política. En este sentido la comunicación debería ser vista al decir de Jesús Martín-Barbero, como espacio para el reconocimiento de los otros, como la puesta en común de los sentidos de la vida y de la sociedad. Estas nuevas tecnologías de la información que producen, adquieren, guardan, transforman, comunican y representa informaciones se convirtieron en el paradigma a seguir por las ciencias y profesiones relacionadas con la comunicación, la información, el conocimiento e incluso con la cultura.

Las tecnologías relacionadas directamente con el campo bibliotecológico son integradas por las tecnologías de la información y la comunicación compuestas por la informática, las telecomunicaciones y la unión de estas dos la telemática; con ellas se hace la apropiación de los artefactos donde se instalan los programas propios para la optimización de los servicios; en el ámbito de las telecomunicaciones la bibliotecología se beneficia de los desarrollos en este campo por la comunicación satelital y la conexión en red permitiendo la efectiva, eficiente y eficaz transferencia de la información en su proceso de registro, almacenamiento, acceso y recuperación.

Este proceso técnico y, tal vez muy plano, de la utilización de las tecnologías en el campo bibliotecológico, merece un análisis crítico y una posición más completa del fenómeno tecnológico, pues no se puede reducir este vasto campo a la utilización de algunos artefactos y programas. Se trata también de construir una nueva visión mediante la reflexión y toma de posición frente al uso de las tecnologías en la bibliotecología, para que su papel sea de articulación frente a las necesidades socio-educativas y la interconexión con otras esferas y centros culturales, así como también en el papel de la bibliotecología para aportar a la transformación de las ciencias y la tecnología como parte integrante de la cultura que, apoye el desarrollo de una actitud de la innovación y de acción reflexiva en torno al fenómeno tecnológico.

Urge la necesidad de que los bibliotecólogos amplíen el espectro de análisis, actitud y producción investigativa en torno a la apropiación y producción de tecnología dentro de su disciplina en el mundo de hoy, para que Colombia juegue un papel reflexivo y orientador, como centro de desarrollo de tecnologías de la información para Latinoamérica; pues la profesión puede generar el diseño de programas de cooperación y colaboración institucional entre estudiosos, investigadores y entre la misma comunidad bibliotecológica, en torno a la apropiación y producción de tecnologías y además, contribuir al intercambio de información y a

propuestas de innovación tecnológica en el medio local, nacional y latinoamericano; a la vez que ejerce su esencial papel frente a la alfabetización tecnológica, además de la alfabetización en lectura.

En este sentido, las palabras de Alejandro Parada revelan una denuncia y una urgencia para que los bibliotecólogos emprendan el reconocimiento de sus características esenciales pues, dice el autor, "si no recobran la dimensión social de la profesión y fuerzan con ello al necesario equilibrio con la nueva visión empresarial-pragmática que hoy impera en muchas entidades nuestro quehacer perderá su cuota de humanidad y solidaridad, y estará condenado a vegetar como otro tecnicismo más, o en todo caso, como una profesión ancilar y sin personalidad alguna. Debemos, pues, velar por "una bibliotecología no fundada sobre el elitismo y la hegemonía, sino sobre la comunidad, la resistencia y el progreso"⁴⁹.

En este sentido países como Colombia necesitan que los bibliotecólogos recobren el marco social que da a la biblioteca el carácter de "máxima expresión cultural de una nación", para que la biblioteca y los bibliotecarios vuelvan a ser agentes sociales indiscutidos para promover la educación permanente y la movilidad social. De este modo, continúa el autor, el fin último de las bibliotecas consiste en impulsar una democracia cada vez más justa y representativa. La biblioteca emerge así como un muro de contención de la pobreza⁵⁰.

Así mismo, el bibliotecólogo debe asumir racionalmente la tecnología, para que se logre de manera inteligente los objetivos, utilizar los artefactos apropiados para ser usados de forma efectiva y eficaz, y, a la vez se asuma una posición evaluativa, que proporciona medir los riesgos, logros y beneficios para los usuarios y la sociedad en general. Pues toda acción tecnológica modifica los objetos pero también las relaciones (la convivencia, el complejo comunicativo); por tanto hay que evaluar las acciones tecnológicas, no sólo desde la eficiencia, eficacia e innovación, a la vez se debe valorar los elementos socio-culturales de la tecnología, pues al tener un carácter humano, la tecnología se interrelaciona con los valores inherentes de un espacio social determinado. Por consiguiente, la tecnología vista como socio-sistema se integra al mundo de la vida, en el cual hay una interrelación de materiales, objetos y procesos, agentes, materiales, fines y medios disponibles; condiciones de elaboración, efectos y usos, al igual que, condiciones socio-culturales.

Actualmente el concepto de la sociedad de la información es mencionado con insistencia, pues revela las grandes transformaciones que se están presentando en

49. PARADA, Alejandro. Bibliotecología y responsabilidad social. En: Revista Información, Cultura y Sociedad. Buenos Aires. No. 1, (1999); p. 70

50. *Ibíd.*, p. 68

el mundo de hoy como consecuencia del uso de las nuevas tecnologías digitales, las cuales traen efectos tanto en relación con la información y las telecomunicaciones, como también en la creación de nuevas formas de habitar la sociedad, otras formas organizativas de la producción, otro tipo de relaciones y de estructuración social.

Hoy existe una nueva forma de exclusión y marginación ocasionada por la llamada "brecha digital", que está determinada por las diferencias que separan los países desarrollados y en desarrollo, los ciudadanos conectados y los que no pueden acceder a la red. De igual forma, las nociones de empresa, valor, costo, beneficio, por la hegemonía que ha tomado el mercado, se han incluido sustancialmente en las bibliotecas. Alejandro Parada explica que si los bibliotecarios consideran los usuarios como clientes o consumidores potenciales al mejor estilo empresarial, de hecho, traicionarán los principios democráticos e ideales de su actividad. Expresa además que: "Tarde o temprano, los profesionales latinoamericanos lamentaremos el haber impulsado las ideas del mercado libre. El control total de calidad, la gestión empresarial, los servicios privatizados, la biblioteca administrada como una operación de marketing, la necesidad imperiosa de desdeñar el protagonismo estatal, las relaciones públicas rentadas con contraposición a la extensión bibliotecaria, son tan solo algunos de los temas hoy de moda y contrario al modesto desarrollo bibliotecario de América Latina"⁵¹.

Todas estas son las paradojas de la sociedad de la información y del mercado, que la misma bibliotecología enfrenta y que retoma sin meditar profundamente sobre las implicaciones al asumir modelos y ritmos mundiales del capitalismo, alejados en la mayoría de las veces de la realidad social de los países y de la esencia misma de las disciplinas. La bibliotecología debe generar la "deconstrucción" de estos términos y darle una nueva dimensión, comprenderlos e integrarlos de forma efectiva y coherente en el desarrollo social y democrático de las bibliotecas y la bibliotecología; así lograr una ciudadanía más participativa, una nación con más identidad y una visión de lo público como lo que a todos pertenece.

La bibliotecología no puede desconocer el impacto de las nuevas tecnologías, el avanzado proceso de globalización al igual que la interconexión que trajo la Internet y los nuevos referentes culturales que ello ha propiciado; pues, la cibercultura representa la creación de nuevos sentidos, símbolos, interacción y comunicación mediatizada. En ese ámbito virtual, en el atmósfera de la red se establecen las nuevas construcciones sociales. En consecuencia, la reflexión que puede aportar el profesional en bibliotecología, en torno a la cibercultura debe ser sobre la posición asumida por las personas usuarias de la red para que no se pierdan como seres

51. Ibid., p. 68

sociales, políticos y culturales en el mar cibernético de las mediaciones. Dicho ámbito podría ser un medio eficaz para propagar proyectos socio-culturales; político-económicos y éticos; proyectos de denuncia e interconexión regional.

La nueva era exige transformaciones no solo en la mentalidad, también en una nueva actitud crítica y más reflexiva, pues la tendencia en la educación es lograr desarrollar la capacidad de acceso, comprensión y creación del mundo virtual, y éste atravesado por un mundo político, económicos y socio-cultural que es urgente de igual manera comprenderlo y, más importante aún, intervenir en él.

El mundo ciberespacial debe ser visto como posibilidad de contacto e intersección entre las personas en el auge de la aldea global, por tanto, la bibliotecología debe contribuir a que este proceso no conduzca a una irreconciliable brecha digital sino, por el contrario a la intercomunicación global realizada informáticamente. En estos tiempos se habla del regreso a la comunidad por el impacto de los lazos globales, pero vale preguntarse ¿cuál es el poder de los medios electrónicos y cómo utilizarlos para el beneficio socio-cultural? Dice Ulrich Beck que estos medios tienen un inmenso potencial político, pues la comunicación electrónica posibilita algo novedoso como es la toma de contacto simultánea. Y agrega que “las formas de lenguaje digitalmente transmitidas no se apoyan en vínculos de parentesco tradicionales o sociales, ni en la proximidad espacial, sino solamente en intereses comunes al interior de la red”⁵².

De modo que la bibliotecología debe redimensionar este espacio virtual como una de tantas posibilidades de interacción, conversación y acción de las personas; pero sin olvidar que debe seguir expandiendo aún más su acción educativa, social y de promoción cultural en otros medios que no están en el ciberespacio sino en la realidad social; pues para nadie es desconocido que la red está limitada sólo a un porcentaje de la población.

Ante los desafíos de la sociedad actual, los estudios culturales son esenciales para la nueva forma de ver la cultura ya no como propiedad, sino como interacción y comunicación. Sólo así se pueden buscar nuevas formas de organización, comprensión y acción en la sociedad global, que integre la cultura como una forma de lucha por la representación social en donde se pueden vincular las redes nacionales, latinoamericanas y transnacionales, ampliando el espectro del conocimiento, la ciencia, la tecnología, la acción política de la sociedad civil, la gestión cultural mediatizada, en fin, la conformación y “empoderamiento” del nuevo ciudadano que vive en la aldea global y que debe ejercer un papel más activo en su medio socio-cultural.

52. BECK, Ulrich. Op.cit., p. 149

La Bibliotecología debe preguntarse ¿cuál es la esencia de su quehacer, qué valores y cuál es el papel cultural que va a asumir ante la invasión del paradigma tecnoeconómico? En este caso es vital que recupere su esencia cultural y socio-política, al igual que su compromiso con la comunicación utilizada para hacer surgir al mundo como horizonte de palabra, como la forma de interconectar efectivamente las personas, como una experiencia del convivir, de la solidaridad; para que ella sirva al desarrollo socio-cultural, al encuentro con otros mundos, otras culturas ya que sólo a través de la comunicación logra sobrevivir la cultura.

Al tener cuenta este ambiente en cual está inmersa la bibliotecología, debe guiarse al propio contexto socio-cultural y a la esencia misma de la profesión. Si ella le sigue apostando al modelo tecno-económico, ¿qué ciencia se encargará de la preservación, difusión democrática, manejo público, organización efectiva del conocimiento registrado? ¿Cuál profesión posee, en este momento, una institución social como la biblioteca, para hacer de ella un centro de difusión de cultura, saber y conocimiento?

La bibliotecología tiene que hacer uso de esa sociedad de la información pero no propiamente para seguir el juego a las propuestas del paradigma imperante; se trata de comprender y reflexionar sobre ella, en concordancia con la esencia propia de la profesión; ella debe ampliar y profundizar los puntos de contacto e intersección entre las personas por todos los medios incluyendo el contacto virtual, la comunicación informática, ello dará sentido a la llamada "aldea global", haciendo de las tecnologías de la información herramientas útiles para la movilización social, el auge político de las sociedades y posibilitando, como dice Ulrich Beck, "la toma de contacto activa, simultánea y recíproca entre actores individuales traspasando cualquier frontera de país, religión y continente"⁵³.

La bibliotecología es una ciencia social aplicada y un quehacer que contribuye a la reorientación y reorganización del espacio político: uso cultural del libro y del saber, redimensionando la comunicación como unión de mentes humanas que se comunican por medio de registros gráficos, a la manera de Shera, sirviendo de puente y motor del avance tecnológico y la formación de un espíritu investigativo y científico; preservando el conocimiento, a la vez que propende por el desempeño de los profesionales como gestores culturales, sociales y políticos.

El papel del bibliotecólogo como intelectual y académico

En la realidad actual tanto los intelectuales —grupo social ocupado de conocer y reflexionar sobre la realidad y sus problemas— como los académicos que

53. BECK, Ulrich. Op.cit., p. 149

investigan y piensan la realidad en el marco de una institución, han perdido legitimidad y su papel reconocido en el medio social se encuentra debilitado. De las causas de tal problemática no nos ocuparemos, pero nos interesa, eso sí, orientar la mirada al papel que cada uno de ellos tiene en la sociedad de hoy y, principalmente, en el contexto colombiano.

Para ello, entenderemos intelectual y académico de forma análoga, aunque en términos generales el intelectual, a diferencia del académico, tradicionalmente ha tenido un reconocimiento social por fuera de la institucionalidad. Sin embargo, ambos realizan investigación como actividad crítica, aventuran explicaciones de los fenómenos y sus vidas están rodeadas de incertidumbre, reflexión y argumentación. Por otro lado, aunque el académico es quien comúnmente se relaciona con la actividad pedagógica, ello no descarta que algunos intelectuales también desarrollen prácticas docentes. El propósito, al dirigir la mirada a estos grupos sociales, es destacar la posibilidad de “empoderamiento” e intervención en su propia realidad, mediante el conocimiento y la comprensión profunda de su contexto.

Los estudios culturales y de la comunicación centran especial atención en redimensionar la categoría de *intelectual*, quien tiene como función adquirir conocimientos, construir teorías para poner en común, comunicarlas mediante la apertura de espacios de interlocución donde tome forma la identidad y el ethos cultural de un país o región. Esta pretensión nace por la necesidad de que tanto académicos como intelectuales, que en repetidas ocasiones se alejaron de su medio inmediato, ejerzan un papel integrador con el medio en el cual viven. Y, en el ambiente latinoamericano, se trata de la lucha por la democratización de la sociedad y la construcción de conocimiento insertos en una determinada localidad geocultural, al establecer las diversas relaciones entre contexto-discurso, sujetos- símbolos, teoría-práctica.

La redefinición del papel de los intelectuales y académicos, tiene que ver con la adopción de actitudes más reflexivas y críticas frente a la investigación y la construcción de saber, al igual que la urgencia no sólo de conocimiento, sino, además de toma de posición y acción en su medio inmediato. De esta manera, los intelectuales en su labor diaria de investigación, deben abordar los interrogantes sobre qué se estudia y para qué, en aras de que su trabajo no se quede en dar cuenta de lo que sucede, de forma descriptiva, ya que se trata de avanzar a niveles de participación política, porque desde los estudios culturales se considera que “el trabajo intelectual está incompleto si no entra en el terreno de la práctica, y en

particular de la lucha por el poder político y cultural”⁵⁴. En resumen, el rol de los intelectuales y académicos debe orientarse a actuar en su medio inmediato que propicie reflexión, crisis de actitudes y promoción de cambios en la vida socio-cultural.

En relación con el profesional de bibliotecología, se trata de la actitud de “empoderamiento” que urge lograr, para que, de este modo intervenga de forma más activa y eficaz en el medio donde se desenvuelve; se trata de una politización del profesional, pues al decir de Foucault el poder “no está tan sólo en las instancias superiores de la censura, sino que penetra de un modo profundo, muy sutilmente, en toda la red de la sociedad. Ellos mismos, los intelectuales, forman parte de ese sistema de poder, la propia idea de que son los agentes de la “conciencia” y del discurso forma parte de ese sistema. El papel del intelectual ya no consiste en colocarse “un poco adelante o al lado” para decir la verdad muda de todos; más bien consiste en luchar contra las formas de poder donde es a la vez objeto e instrumento: en el orden del “saber”, de la “verdad”, de la “conciencia”, del “discurso”. Por ello, la teoría no expresará, no traducirá, no aplicará una práctica, es una práctica”⁵⁵. Es decir, el “empoderamiento” del bibliotecólogo está atravesado, por un lado, en la apropiación y construcción de saber y, por otro, en la práctica, acción e intervención en su contexto en el cual está presente la comunicación, la palabra, los signos, la información y la educación como sistema de discurso y, por tanto, de poder.

Al bibliotecólogo se le impone el reto de develar el juego de poder que impera en el campo académico en el que está inmerso para, como dice Foucault, que se levante la soberanía del significante, es decir, se comprenda, se debata y se comuniquen los conocimientos, las ideas, los discursos, la cultura; en este sentido, analizar las prácticas culturales, acción esencial de los bibliotecólogos, teniendo en cuenta las relaciones de poder, orienta las interacciones entre profesión, compromiso social, trabajo intelectual y práctica, representa levantar la soberanía de esos discursos al ponerlos en común, a la vez que se construyen nuevas formas de interpretar el poder, el poder para la expansión de nuevos mapas cognitivos y culturales; una nueva forma de ver el conocimiento como riqueza humana y la cultura como creación, lucha y construcción dinámica.

Existe dos líneas de acción para abordar al profesional de bibliotecología como intelectual y académico: El análisis de las dinámicas de poder propias de la

54. MATO, Daniel. Investigación sobre cultural y poder en América Latina. [Documento de trabajo del diplomado en Estudios Culturales Bogotá: Universidad Javeriana. (mayo-junio de 2001)]

55. FOUCAULT, Michel. Un diálogo sobre el poder. Madrid: Alianza, 1985. p. 9

bibliotecología y la reflexión crítica de su quehacer como selección, organización y acceso al conocimiento y la información.

- a) Dinámicas del poder y quehacer bibliotecológico: Comúnmente se habla de que la bibliotecología encarna el poder de la información: quien tiene el conocimiento tiene el poder, frase que desde el tiempo de Bacon se hizo popular y da cuenta de las dinámicas de poder que encierra la propiedad y el monopolio del conocimiento. En consecuencia, es necesario “forzar la red de información”, como llama Foucault al hecho de hacer público, discutir y nombrar las relaciones de poder, con el objetivo de develar y al comprender su dinámica interna, se lucha contra la hegemonía del poder institucional, al nombrarlo, saber qué, quién, por qué y para qué.

En relación con el bibliotecólogo, se trata de la reflexión crítica de las relaciones que su quehacer tiene con el poder y con la cultura, particularmente en relación con la acción cultural como creadora de significados en la que el profesional está inmerso. Para que, de esta manera, convierta su práctica profesional en una práctica política al conocer las relaciones entre ellas y las posibilidades de acción y motor de cambio.

- b) Selección, organización y acceso al conocimiento: El bibliotecólogo es el profesional que almacena, organiza, selecciona el conocimiento registrado, además de que gestiona y gerencia dicha información, puede hacer uso social y cultural de ella para que se convierta finalmente en conocimiento o información útil. De igual manera, es quien posee como centro a la comunidad de lectores o biblioteca, hábitat reproductor de su acción y su saber, institución que encarna por sí misma poder, capacidad de convocatoria, y, que en sociedades como la latinoamericana son la esperanza de democratización y comunicación intercultural. Así mismo, la biblioteca controla, produce y conserva discursos y el bibliotecólogo es quien contextualiza las ideas y puede generar el encuentro intercultural, mediante la comunidad de lectores.

Los campos de interés propios de la bibliotecología se basan principalmente en los procesos estructurales de producción, distribución y recepción de artefactos culturales: libros, obras de arte, comunicación, conocimientos, tecnología, información; todos elementos propios de la cultura en tanto elementos de poder, por ello la bibliotecología representa una práctica profesional eminentemente política, con alta cuota de responsabilidad frente a la cultura y el saber, y, con urgencia de que los profesionales actúen como académicos e intelectuales, al

ejercer la investigación como actividad crítica, que une el desarrollo teórico con el compromiso político del investigador, esto sólo se muestra en la activa intervención en su medio.

En consecuencia, la bibliotecología “empoderada” de su quehacer representaría un faro que guía la actividad cultural como práctica política y, a su vez, la actividad política como práctica cultural. Es en este sentido, la profesión bibliotecológica podría propiciar la integración del ámbito latinoamericano, no sólo en la producción de conocimiento en el área, también en la creación de prácticas culturales que redunden en objetivos comunes de países hermanos; que integren entre sus objetos de estudio aspectos contextuales de la profesión y sea más útil al medio en el cual se desarrolla, conservando las características propias de su misión, a la vez que tenga como norte la actividad político-cultural.

El bibliotecólogo al utilizar la comunicación y la unión mediática puede “producir debates públicos sobre los productos culturales que empiezan a volverse asunto de la sociedad civil, ejercen presión social por la autorregulación, comienzan a ser un campo para la discusión política de las relaciones entre lo local, regional y lo globalizado. También son laboratorio para el diseño del derecho a la información que preocupa tanto en los países de la región, buscan abrir la accesibilidad de los ciudadanos a la información frente a los sectarismos, ejercen parte del control político ya no sólo sobre los gobernantes sino también sobre los medios y su poder en ascenso. Son, así mismo, lugares para la discusión de temas como los monopolios, la libertad de circulación de productos culturales y la calidad de la producción mediática”⁵⁶. Con ello, el bibliotecólogo está actuando como intelectual al conocer las dinámicas propias de la globalización y la producción cultural, y su responsabilidad en generar espacios de interlocución, crítica y reflexión. El intelectual debe saber y a la vez actuar en consecuencia, por ello su papel es afectar el cambio social con su acción, el estudio de los fenómenos, las propuestas y la plena conciencia de que su quehacer es una actividad política y cultural interconectada con todos los aspectos de la vida de una nación, una región o localidad.

56. REY, Germán. Integración y reacomodamientos de las industrias culturales. En: Las industrias culturales en la integración latinoamericana. México: Grijalbo. p. 396

CONTRASTACIÓN DE LOS OBJETOS DE ESTUDIO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA CON EL MODELO HIPOTÉTICO-DEDUCTIVO

En este apartado se presenta el resultado del análisis y contrastación de los objetos de estudio identificados en la literatura especializada, y se proponen los argumentos lógicos que permiten falsearlos en tanto que no corresponden con los lineamientos planteados en el modelo hipotético-deductivo construido para el efecto.

De acuerdo con el método crítico popperiano de contrastación de hipótesis, basado en el esquema tetrádico del método de ensayo y supresión de error: $P_1 \otimes TT \otimes EE \otimes P_2$, para la contrastación de las hipótesis tentativas, en este caso los diferentes objetos de estudio de la Bibliotecología, se procede a aplicar la eliminación de errores tomando como referentes los tres elementos que Popper formuló en la decimocuarta tesis de su texto *La Lógica de las Ciencias Sociales*: la relevancia, el interés y el significado.

La relevancia se entiende como el conjunto de aspectos esenciales que el enunciado aporta para la construcción de teoría, en este caso para la bibliotecología y de acuerdo con el modelo hipotético construido desde los estudios culturales, la relevancia se determina si el objeto contrastado enuncia en su proposición conceptual la categoría comunicacional.

El segundo elemento para la discusión crítica tiene que ver con el interés, entendido como lo que se pretende en relación con la intención que se tiene en el modelo, en cuanto a redimensionar la biblioteca como institución social y como traductora de la interculturalidad.

El tercer elemento tiene que ver con el significado del modelo construido, es decir, la trascendencia y la capacidad de aportar elementos a la bibliotecología y al bibliotecólogo para actuar como agentes activos e interventores en la construcción de tejido social.

Ahora bien, los objetos de estudio recopilados en esta investigación (Ver cuadro sinóptico), pueden ser agrupados en dos conjuntos que, en términos generales, se caracterizan por dos enfoques respectivamente, uno es el del enfoque social y, en el otro, predomina una posición técnica.

CUADRO SINÓPTICO DE LOS OBJETOS DE ESTUDIO DE LA BIBLIOTECOLOGÍA

Objeto de Estudio	Autor	Fuente
"la biblioteconomía puede y debe ocuparse del lado "racional" de la transmisión de conocimiento mediante los libros, pero no de los conocimientos mismos"	Pierce Butler	Butler, Pierce. An introduction to library science. Citado en: Molina Campos, Enrique. Op. cit., p. 70
"la producción, el flujo, la integración y el consumo de pensamientos comunicados a todo lo largo del tejido social"	Jesse Shera	Shera, Jesse. Los fundamentos de la educación bibliotecológica; p.115
"la bibliotecología se ocupa de estudiar cómo ciertos documentos (colecciones bibliotecarias), a través de una institución informativa (biblioteca) pueden poner en contacto (accesar) con el mundo de la información a los lectores"	Miguel Ángel Rendón Rojas	Rendón Rojas, Miguel Ángel. Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología; p. 115
el objeto de estudio de la bibliotecología es el soporte documental, medios impresos (monografías, publicaciones seriadas, folletos, hojas sueltas, y en general los antecedentes próximos del libro, pergaminos y papiros); medios fotográficos; medios electromagnéticos (cassete, videocassete, el disco, el disquete, el disco duro y cinta magnética); y medios ópticos (disco compacto o CD ROOM, disco interactivo).	Javier Brown	Brown César, Javier. Sistema general de categorías de la ciencia bibliotecaria. En: Bibliotecas y Archivos. México. Vol.1, no. 4 (ene.-abr., 2007); p 5-14
"la bibliotecología es la disciplina de las ciencias sociales, perteneciente al complejo bibliológico de las ciencias comunicativo-informativas, que estudia la actividad bibliotecaria. La actividad bibliotecaria comprende a grandes rasgos, los procesos de formación, acumulación y uso del fondo bibliotecario, así como los métodos, técnicas y recursos que se utilizan en ellos en sus relaciones con el medio social"	Emilio Setién Quesada y Salvador Gorbea	Setién Quesada, Emilio y Gorbea Portal, Salvador. De la Bibliotecología al Sistema de Conocimientos Científicos Bibliológico-Informativo. En: Investigación Bibliotecológica. Vol. 8 No. 16 (Ene.-jun. 1994); p.22

Objeto de Estudio	Autor	Fuente
<p>“la biblioteca como idea, es decir considerada como un conjunto de finalidades, intenciones, propuestas... relacionadas con aspectos como el por qué y cómo una persona, o una institución, decide ordenar un determinado tipo de documentos: ya sean libros, revistas, videocasetes; en determinada forma, con la intención de cumplir finalidades previamente concebidas”</p>	<p>Ramiro Lafuente</p>	<p>Morales Campos, Estela y Ramírez Leyva, Elsa (Comp.). Edición Conmemorativa del X Aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: CUIB, UNAM, 1992; p. 17</p>
<p>“La transferencia de la información, entendida como un proceso activo de recuperación y comunicación de la información, es el objeto de estudio de la bibliotecología. En la práctica profesional, la información registrada en cualquier soporte es el recurso fundamental de la bibliotecología, la cual debe ser transferida de acuerdo al contexto social en el que está inmersa y en un proceso de servicio, teniendo al usuario como sujeto”</p>	<p>Escuela Interamericana de Bibliotecología</p>	<p>Comisión Interdisciplinaria Escuela Interamericana de Bibliotecología. “Propuesta de transformación curricular para la Escuela Interamericana de Bibliotecología” En: Revista Interamericana de Bibliotecología Vol.;19 No; 2 julio-diciembre de 1996. p; 22</p>
<p>“la circulación bibliográfica y su utilización social en tanto medio de educación social y de elevación del nivel técnico y cultural de la comunidad, así como canal de difusión de los adelantos y progresos en la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura de la humanidad”</p>	<p>Melvyn Morales y Andrés Cruz-Paz</p>	<p>Morales-Morejón, Melvyn y Cruz Paz, Andrés. La Bibliotecología, la Cienciología y la Ciencia de la Información y sus disciplinas instrumentales : su alcance conceptual. <u>En</u>: Ciencia de la Información. Cuba. Vol. 26, no.2 (Jun., 1995); p. 7</p>
<p>“el sistema de comunicación documental de la sociedad, o sea, históricamente constituida por el sistema de fijación, conservación, procesamiento y transmisión en el espacio y tiempo de las obras escritas e impresas.”</p>	<p>Sokolov</p>	<p>Morales-Morejón, Melvyn y Cruz Paz, Andrés. La Bibliotecología, la Cienciología y la Ciencia de la Información y sus disciplinas instrumentales : su alcance conceptual. <u>En</u>: Ciencia de la Información. Cuba. Vol. 26, no.2 (Jun., 1995); p. 73</p>

Objeto de Estudio	Autor	Fuente
"la bibliotecología es una ciencia social que estudia las leyes del desarrollo, las propiedades, el carácter y la estructura del proceso bibliotecario como una de las formas de la comunicación social masiva."	Chubarian, O. S	Morales-Morejón, Melvyn y Cruz Paz, Andrés. La Bibliotecología, la Cienciología y la Ciencia de la Información y sus disciplinas instrumentales : su alcance conceptual. <u>En</u> : Ciencia de la Información. Cuba. Vol. 26, no.2 (Jun., 1995); p. 72
"La estructura y el funcionamiento del sistema que tiene confiado el recoger y poner en relación unos productos intelectuales y de información de unos hombres, con la necesidad intelectual y de formación de otros que por lo general quedan lejos en el tiempo y en el espacio"	Alfredo Serrai	Morales-Morejón, Melvyn y Cruz Paz, Andrés. La Bibliotecología, la Cienciología y la Ciencia de la Información y sus disciplinas instrumentales : su alcance conceptual. <u>En</u> : Ciencia de la Información. Cuba. Vol. 26, no.2 (Jun., 1995); p. 72
El objeto de estudio de la bibliotecología es el sistema de la biblioteca y el uso social de ella	Enrique Molina Campos	Teoría de la biblioteconomía. Granada: Universidad de Granada, 1995; 282 p.
El objeto de estudio de la biblioteconomía es la organización de las colecciones para una eficiente búsqueda y satisfacción de necesidades	Martin Schrettinger	Teoría de la biblioteconomía. Granada: Universidad de Granada, 1995; 282 p.

El grupo de los objetos de estudio que se caracterizan por el enfoque social de la bibliotecología está conformado por las propuestas de Jesse Shera, Miguel Ángel Rendón, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Melvyn Morales y Andrés Cruz-Paz, Sokolov, Chubarian, y Enrique Molina Campos. El otro conjunto de objetos de estudio es el que se refiere a aspectos predominantemente técnicos de la Bibliotecología, y los plantean los autores Pierce Butler, Javier Brown, Emilio Setián Quesada y Salvador Gorbea Portal, Ramiro Lafuente, Alfredo Serrai y Martín Schrettinger.

En términos generales, los objetos de estudio reunidos bajo el enfoque social plantean que la bibliotecología es una ciencia social en la cual predomina una interacción con el entorno desde el punto de vista comunicativo. Sin embargo, este

enfoque comunicativo no es concebido como un proceso transformador que implica intervenir en la formación de estructuras colectivas y en la representación simbólica de la identidad de una sociedad, tal como se plantea desde la perspectiva de los estudios culturales y de la comunicación. Además, en tales objetos de estudio no se aborda la biblioteca como institución social traductora de la interculturalidad, ni al bibliotecólogo como intelectual-académico ni como educador o comunicador que tiene como función intervenir en la construcción de proyectos culturales democráticos y proponer la creación de escenarios para el reconocimiento social de la comunidad de lectores.

De otro lado, las proposiciones del enfoque técnico dan cuenta de un modelo en el que la disciplina se ocupa exclusivamente de la práctica relativa al tratamiento del libro o de los soportes en general, como objetos para la transmisión del conocimiento, desconociendo el papel activo del bibliotecólogo como interventor en el proceso de organización y difusión del conocimiento. Desde la concepción de la praxis bibliotecológica como un proceso comunicativo y educativo, estos objetos de estudio no corresponden con la dinámica comunicacional que requiere que el profesional de la bibliotecología se ocupe de los conocimientos mismos, en tanto estos son concebidos como objeto transformador más que como objeto a ser transmitido, así mismo se desconocen además los procesos sociales en los que interviene la biblioteca o, en otras palabras, el papel de la biblioteca en la dinámica comunicacional que crea redes para generar cambios sociales.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

.....

- Uno de los aportes de esta investigación, desde el punto de vista epistemológico, y específicamente metodológico, es que se logran rescatar los aportes del racionalismo crítico de Popper para la investigación teórica en ciencias sociales.
- Esta investigación abre el camino para proponer un método de investigación teórica que sintetiza el racionalismo crítico de Popper y la hermenéutica filosófica de Gadamer, en lo que se puede definir como un método hermenéutico objetivo, con lo que se pretende la configuración de nuevas investigaciones que profundicen, analicen y aporten producción teórica sobre éste y sus relaciones con la bibliotecología.
- La aplicación del método popperiano permite constatar el valor de lo que podría llamarse “acercamiento a la verdad” del nuevo modelo hipotético como base para construir un objeto de estudio para la bibliotecología. La aspiración a la verdad se debe entender como la búsqueda de proposiciones resistentes a la

falsación de los diferentes objetos de estudio, aumentando así, la calidad de la verdad que se obtiene del modelo planteado.

- A partir de las hipótesis refutadas, la aplicación del método hermenéutico-objetivo apuesta al valor del desarrollo de nuevas teorías, impulsando investigaciones nuevas, esto tiene que ver con el aumento del conocimiento, puesto que éste avanza solucionando problemas. Esta la razón por la cual los objetos de estudio como componentes de una ciencia pueden cambiar dependiendo de los cambios teóricos y culturales.
- El método plantea que el principio de racionalidad se tome como una actitud, la de razonabilidad, la de dar importancia a la discusión racional en la cual mantenemos la apertura mental ante cualquier tipo de objeciones y argumentos críticos, respecto a los diferentes objetos de estudio, pues nos sitúa en disposición de abandonar aquellos objetos que son formulados irreflexivamente por una comunidad académica.
- Se rescata la propuesta de una axiología que sustente el modelo del objeto de estudio para la bibliotecología fundamentada en valores como: la búsqueda de la verdad, la aproximación a la verdad a través de la eliminación crítica del error, la claridad, la precisión, la exactitud, la falsación, la contrastación, y la resolución de problemas.
- El enfoque de los estudios culturales y de la comunicación abre otras perspectivas de enfoque para estudiar la ciencia bibliotecológica, sobre todo en la profundización de categorías tales como: el fenómeno comunicacional propio de la bibliotecología, la biblioteca, el papel de comunicador y educador del bibliotecólogo, los retos de la bibliotecología en el proceso de globalización y la era de las TICs y la condición del bibliotecólogo como intelectual y académico.
- Se propone ubicar a la bibliotecología dentro de un sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo regido por la filosofía (epistemología, ética, estética y política) y por las ciencias de la discusión (fenomenología, hermenéutica, teoría crítica de la sociedad y teoría de la acción comunicativa). Como conocimientos específicos se tiene el conjunto de las ciencias de la información documental que está compuesto por la bibliología como ciencia teórica que orienta la bibliotecología y la bibliografología y, por otra parte, la archivología, orientada por la historia, y la documentación (que corresponde a la ciencia de la información en Setién Quesada y Gorbea Portal), regida por las ciencias científico-técnicas y la metodología de la investigación. Estas disciplinas recogen los aportes de los conocimientos complementarios y auxiliares de las ciencias sociales y humanas (antropología, sociología, historia, psicología, estudios culturales, ciencia política,

comunicación social, ciencias del lenguaje, ciencias de la educación), y de los conocimientos científico-técnicos (matemáticas, estadística, administración, economía, informática, cibernética, ingeniería de sistemas, entre otros).

- Hay problemas sin resolver en cuanto a las nominaciones y definiciones de las disciplinas relacionadas con la bibliotecología y, por tanto, es necesario emprender trabajos teóricos orientados a definir las y delimitarlas, no sólo desde el punto de vista etimológico y terminológico, sino desde la dinámica disciplinaria e interdisciplinaria.
- La bibliotecología y la ciencia de la información tienen en común que se ocupan de la producción, almacenamiento, organización y difusión de la información documental o conocimiento registrado. De acuerdo con la propuesta del sistema de conocimientos científicos bibliológico-informativo, se encuentra que al ser necesario delimitar el campo de acción de la bibliotecología, éste incluye un ámbito que puede abarcar el de la ciencia de la información, pero que se remite específicamente a lo que tiene que ver con la actividad bibliotecaria como labor sociocultural que genera una comunicación intercultural y que contribuye a la reconstrucción del tejido social.
- La investigación epistemológica en bibliotecología debe partir de la indisociabilidad y permanente interrelación y retroalimentación entre la teoría y la práctica como ciencia social, es decir, la fundamentación filosófica de la Bibliotecología debe basarse en la relación simbiótica entre la teoría y la praxis en un contexto social específico.
- El objeto de estudio que plantea la Comisión de Propuesta Curricular de la Escuela Interamericana de Bibliotecología, es incompleto en relación con el campo de acción de la bibliotecología, es decir, no concuerda con la práctica bibliotecológica que requiere el contexto sociocultural colombiano. El concepto "transferencia de información" se refiere a un mero proceso de llevar de un lugar a otro un objeto: la información. Pero en tal propuesta no se responde a la pregunta: ¿dónde está la información? Cuando este proceso de transferir informaciones problematiza, se encuentra que sólo corresponde a una parte de lo que constituye la misión del bibliotecólogo y la función de la biblioteca entendida como institución social, negando o desconociendo otras facetas de su papel como entidades culturales, centradas en la comunicación y la educación de las comunidades de lectores. Así mismo, en un proceso de transferencia de información el bibliotecólogo se percibe como un agente pasivo, puesto que no tiene capacidad de actuar autónomamente en una dinámica en que impera el sentido mercantilista y consumista de la información, como lo impone el sistema

capitalista. En este sentido no hay coherencia con el propósito de formar bibliotecólogos con el perfil de agentes promotores de cambio cultural y social, y como educadores que contribuyen a la formación de ciudadanos en una democracia participativa. Además, la información es sólo uno de los aspectos de la actividad bibliotecaria. Reducir la biblioteca a un centro de transferencia de información conlleva la pérdida de funciones, incluso de esencial importancia, como las que se acaban de mencionar.

- El contexto sociocultural determina y configura la profesión bibliotecológica, en tanto que ésta se concibe como ciencia social aplicada, con un campo de acción y unas prácticas socioculturales que tienen que ver con la preservación del patrimonio, con la difusión del conocimiento registrado y con la formación de comunidades de lectores y ciudadanos críticos y participativos. Una bibliotecología orientada al contexto socio-cultural colombiano, exige un objeto de estudio, que de igual manera de cuenta de los retos científicos que se le impone a una ciencia con el carácter de social, para que ésta contribuya en su teoría y praxis a la transformación de la sociedad colombiana.
- Los objetos de estudio recopilados en esta labor investigativa y que conforman un conjunto relevante dentro de la literatura especializada, no corresponden con el modelo hipotético construido a partir del contexto sociocultural colombiano descrito desde el enfoque de los estudios culturales, pues no llenan las condiciones expuestas en dicho modelo para soportar la construcción de una teoría bibliotecológica que se oriente a la solución de los problemas sociales y culturales desde la práctica profesional en el contexto sociocultural colombiano.
- La biblioteca, aunque no es el único espacio en el cual el bibliotecólogo desarrolla su quehacer, es presentada en este proceso investigativo como una importante institución de interacción de la comunidad de lectores, se revaloriza como el espacio con el poder de unir mentes, proyectos y acción; representa la posibilidad de participación, acceso a la información y al conocimiento, la creación cultural de una localidad, región o país para construir y reconstruir la propia realidad. Por tanto, la biblioteca tiene función social comunicativa y educativa, que de ninguna manera puede ser desplazada o anulada por la ideología del actual neoliberalismo, so pena de perder su legitimidad como institución social que presta servicios de información y formación de ciudadanos. En otras palabras, la biblioteca cumple un papel fundamental en el sistema de comunicación de la sociedad, e interactúa con el sistema educativo y con los medios masivos de comunicación, en tanto y por cuanto, tiene la misión de organizar para preservar

y difundir la cultura plasmada en el conocimiento registrado en documentos y actuar como institución traductora de la interculturalidad.

- Como propuesta o como hipótesis provisional, se pone a consideración de la comunidad bibliotecológica el siguiente objeto de estudio, fundamentado en el modelo hipotético construido desde el enfoque de los estudios culturales y de la comunicación, y justificado a partir de la aplicación del método hermenéutico objetivo:

La bibliotecología estudia el fenómeno comunicacional, concebido como un proceso transformador de la sociedad, que tiene como centro la biblioteca, entendida como institución social traductora de la interculturalidad, en la cual el bibliotecólogo, al "empoderarse" de su saber, es un interventor cultural que influye radicalmente en los procesos de construcción simbólica y representación del mundo social o mundo de la vida, mediante la información documental, definida como el conocimiento registrado que se organiza, preserva y difunde.

- Los bibliotecólogos deben "empoderarse" como transformadores de la sociedad, esto es, asumir su papel intelectual y académico en el ejercicio de la investigación en su área, como actividad esencial y crítica de su profesión, donde se une el desarrollo y la producción teórica con el compromiso político y cultural. Igualmente, el bibliotecólogo tiene la responsabilidad de comunicar esas ideas y ese conocimiento a su comunidad académica e interactuar con los demás saberes.
- La bibliotecología posee un saber propio y unos fines que hacen parte de su esencia profesional, que la distinguen de otras ciencias sociales y que sólo ella puede enriquecer con su acción. Por tanto, es indispensable que la comunidad bibliotecológica emprenda el camino de volver a lo esencial de su campo de acción, a los pilares y conceptos fundamentales para que enfrente los cambios vertiginosos que el mundo global impone. Dentro de estos pilares fundamentales está su esencia cultural, productora de sentidos, de formación y encuentro de culturas.
- El proceso investigativo que se expone, representa solo el inicio del interés por la construcción de las bases teóricas de la bibliotecología. Por consiguiente, se invita a la comunidad bibliotecológica a integrar diversos grupos de estudio alrededor del campo y estatus científico de la bibliotecología y a la validación, reformulación o nuevas propuestas de su objeto de estudio, para que se nutra la línea de investigación y aporten a la conformación de una comunidad académica y científica consolidada.

BIBLIOGRAFÍA

AUSTIN MILLÁN, Tomás R. Comunicación intercultural. [En línea]. URL: <http://tomaustin.tripod.cl/intercult/comintuno.htm> (Consultada el 10 Marzo de 2003)

BECK, Ulrich. ¿Qué es la globalización? : Falacias del globalismo, respuestas a la globalización. Barcelona: Paidós, 1998. 224 p.

CASTRO-GÓMEZ, Santiago. La reestructuración de las ciencias sociales en América Latina. [Documento de trabajo en el diplomado Estudios Culturales. Bogotá : Pontificia Universidad Javeriana (may.-jun., 2001)]

CHUBARIAN, O. S. Biblioteconomía general. La Habana: Editorial Científico-Técnica, 1981. 367 p.

COMISIÓN INTERDISCIPLINARIA ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA. Propuesta de transformación curricular para la Escuela Interamericana de Bibliotecología. En: Revista Interamericana de Bibliotecología. Medellín: Universidad de Antioquia. Vol. 19 No. 2 (jul.-dic. 1996); p. 7-45

CRUZ PAZ, Víctor. Información, comunicación y mercado. En: Ciencias de la Información. La Habana. Vol. 23 No. 3 (sep. 1999); p. 163-166

ESTEBAN NAVARRO, Miguel. El marco disciplinar de los lenguajes documentales: la organización del conocimiento y las ciencias sociales. En: Revista SCIRE: Representación y Organización del Conocimiento. Vol. 2 No. 1 (Ene.-jul., 1996) p. 96-97

ESCOBAR, Arturo; ÁLVAREZ, Sonia y DAGNINO, Evelina. Política cultural y cultura política: una mirada sobre los movimientos sociales latinoamericanos. Bogotá: Taurus, 2001. 492 p.

ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA, Universidad de Antioquia. Informe del Proceso de Autoevaluación del Programa de Pregrado en Bibliotecología. 1998.

FREIRE, Paulo. Pedagogía del oprimido. México: Editorial Siglo XXI, 1979. 262 p.

GADAMER, G.H. Verdad y Método. Barcelona: Sígame, 1973. 2 Vol.

GARCÍA CANCLINI, Néstor. Latinoamericanos buscando lugar en este siglo. Buenos Aires: Paidós, 2002. 116 p.

_____. Las industrias culturales en la integración latinoamericana. México : Grijalbo, 1999. 398 p.

LAFUENTE, Ramiro. Indagación sobre la investigación en Bibliotecología. En: Morales Campos, Estela y Ramírez Leyva, Elsa (Comp.). Edición Conmemorativa del X Aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: CUIB, UNAM, 1992; p. 18-23

LOZANO, Jorge. La semiosfera y la teoría de la cultura. [En línea]. URL: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero8/lozano.htm> (Consultado el 4 de febrero de 2003)

MARTIN-BARBERO, Jesús. De los medios a las mediaciones. Bogotá: Convenio Andrés Bello, 1998. 376 p.

_____. Comunicar entre culturas en tiempos de globalización. En: Formación en Gestión cultural. Santafé de Bogotá: Ministerio de Cultura, 2000. p. 69-79

MATO, Daniel. Investigación sobre cultura y poder en América Latina. [Documento de trabajo del diplomado en Estudios Culturales. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. (Mayo-junio de 2001)]

MOLINA CAMPOS, Enrique. Teoría de la Biblioteconomía. Granada: Universidad de Granada, 1995. 282 p.

MORALES CAMPOS, Estela y RAMÍREZ LEYVA, Elsa (Comp.). Edición Conmemorativa del X Aniversario del Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas. México: CUIB, UNAM, 1992; p. 18-23

MORALES-MOREJÓN, Melvyn y CRUZ-PAZ, Andrés. La Bibliotecología, la ciencia de la información y sus disciplinas instrumentales: su alcance conceptual. En: Ciencia de la Información. La Habana. Vol. 26, no. 2 (jun., 1995); p. 70-88

PARADA, Alejandro. Bibliotecología y responsabilidad social. En: Revista Información, Cultura y Sociedad. Buenos Aires. No. 1, (1999); p. 65-75

POPPER, Karl. El mito del marco común. Barcelona: Paidós, 1997. 225 p.

_____. La lógica de las ciencias sociales. En: Adorno y otros. La disputa del positivismo en la sociología alemana. Barcelona: Grijalbo, 1973.

_____. Búsqueda sin término una autobiografía intelectual. Madrid: Tecnos, 1977. 287 p.

_____. Conjeturas y refutaciones. El desarrollo del conocimiento científico. Barcelona: Paidós, 1983. 513 p.

_____. Conocimiento objetivo: un enfoque evolucionista. Madrid: Tecnos. 1974, 342 p.

_____. La lógica de la investigación científica. Madrid: Tecnos, 1980. 451 p.

_____. La miseria del historicismo. Madrid: Alianza, 1973. 181 p.

_____. La sociedad abierta y sus enemigos. Barcelona : Paidós, 1991. 683 p.

_____. El cuerpo y la mente. Barcelona: Paidós, 1997. 206 p.

_____. En busca de un mundo mejor. Barcelona: Paidós, 1994. 314 p.

RENDÓN ROJAS, Miguel Ángel. La ciencia bibliotecológica y de información ¿tradición o innovación en su paradigma científico?. En: Investigación Bibliotecológica. México. Vol. 14, no.28 (ene.-jun., 2000); p. 34-52

_____. Bases teóricas y filosóficas de la Bibliotecología. México: UNAM, Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas, 1997. 132 p.

SETIÉN QUESADA, Emilio y GORBEA PORTAL, Salvador. De la Bibliotecología al sistema de conocimientos científico-bibliológico-Informativos. En: Investigación Bibliotecológica. Vol. 8, no. 16 (ene.-jun., 1994); p.21-25

SETIÉN QUESADA, Emilio. El objeto de estudio de las disciplinas bibliológico-informativas y su enfoque en la Biblioteca Nacional José Martí de Cuba. En: Investigación Bibliotecológica. Vol. 10, no. 21(jul.-dic., 1996) ; p.7-13

SHERA, Jesse. Los fundamentos de la educación bibliotecológica. México: UNAM, 1990. 520 p.

URIBE DE HINCAPIÉ, María Teresa. Notas para la conceptualización del desplazamiento forzado en Colombia. En: Estudios Políticos. Medellín. No. 17 (jul.-dic. 2000); p. 47-70

_____. Las soberanías en vilo en un contexto de guerra y paz. En: Estudios Políticos. Medellín. No. 13 (jul.-dic., 1998); p. 11-37

_____. La política en tiempos de incertidumbre. En: Nación, ciudadano y soberano. Medellín: Corporación Región, 2001. 303 p.